

Universidad de Palermo  
Facultad de Humanidades y Ciencias Sociales  
Carrera de Licenciatura en Humanidades y Ciencias Sociales  
Opción Sociología  
Buenos Aires - Argentina

## **Tesina de Grado**

**Sociedad de la Información, Democracia y Desarrollo:**  
**Las TIC como herramientas para los procesos participativos en la gestión**  
**local**

**Alumna:** Roxana Laura Goldstein

Nro. Legajo: 18157/7

**Tutor:** Lic. Rubén Darío Ibañez

Septiembre de 2004

Este trabajo representa no sólo la corporización del esfuerzo más intenso, el necesario para escalar el último y más empinado tramo para llegar a la cima, sino también la culminación de una intensa y feliz etapa de aprendizaje y crecimiento que ha enriquecido mi vida y la persona que soy para siempre.

Es por ello que quiero expresar muy especialmente mi agradecimiento al Lic. Luis Brajterman por el cumplimiento de su palabra empeñada, por su calidez y por su excelente predisposición para sortear cualquier obstáculo; al Lic. Ernesto Zambrini por su siempre acertada tutoría y orientación a lo largo de toda la carrera; y en especial a todos los profesores de la Universidad de Palermo que tan generosamente compartieron sus saberes y experiencias en el transcurso de este ciclo.

Hago extensivo también mi agradecimiento al Dr. Héctor Poggiese, Director del Área de Planificación Participativa y Gestión Asociada – FLACSO Argentina, y a todo su equipo, por el intercambio de ideas y material aportado durante el Curso de Posgrado en Procesos Participativos y Gestión Socio-urbana (FLACSO Argentina, año 2003), que han sido una fuente muy valiosa para esta investigación.

No puedo dejar de mencionar también, en este agradecimiento, al cuerpo de profesores del Curso de Especialización en Gobierno Electrónico Local 2003 (UOC – IIG): Mila Gascó; David Sancho Royo y Carlos Batista, cuyo material bibliográfico ha sido referencia para la elaboración del marco conceptual sobre Gobierno Electrónico y e-democracia de este trabajo.

Finalmente, agradezco a la Dra. Susana Finquelievich (Directora del Centro de Investigaciones sobre Sociedad de la Información – Instituto Gino Germani – UBA) y al Lic. Rubén Ibañez (tutor de esta investigación), por brindarme la oportunidad de publicar este trabajo.

**Sociedad de la Información, Democracia y Desarrollo:**  
**Las TIC como herramientas para los procesos participativos en la gestión local**

**ÍNDICE**

<b><u>Capítulo I – Introducción</u></b>	<b>5</b>
<b>1.1 – Objetivo</b>	<b>5</b>
<b>1.2 - Marco teórico-metodológico</b>	<b>8</b>
<b>1.3 - Marco conceptual</b>	<b>11</b>
1.3.1 - ¿De qué hablamos cuando hablamos de TIC?	<b>11</b>
1.3.2 - Sociedad de la Información	<b>16</b>
<i>1.3.2.1 - Daniel Bell y la Sociedad Post-industrial</i>	<b>16</b>
<i>1.3.2.2 - Nora y Minc. La revolución informática y la Sociedad de la Información</i>	<b>20</b>
<i>1.3.2.3 - Manuel Castells. El paradigma informacional y la Sociedad Red</i>	<b>20</b>
<i>1.3.2.4 - David y Foray. La sociedad del conocimiento</i>	<b>23</b>
<i>1.3.2.5 - La sociedad de los saberes compartidos. Una visión desde LAC</i>	<b>26</b>
1.3.3. - Gobierno, gobernabilidad y gobernanza electrónicas ( <i>e-government, e-governance</i> )	<b>29</b>
1.3.4 – Democracia electrónica (e-democracia)	<b>35</b>
<b><u>Capítulo II - Una mirada al pasado reciente para comprender el presente</u></b>	<b>39</b>
<b>2.1 - Los '90: La construcción de una sociedad dual</b>	<b>39</b>
2.1.1 - La dimensión del Desarrollo Local. Un modelo de desarrollo que polariza a la sociedad	<b>40</b>
2.1.2 - La dimensión política. Un régimen democrático que aleja a los representantes de sus representados	<b>42</b>
2.1.3 - La dimensión info-comunicacional. Una Sociedad de la Información instala la “divisoria digital”	<b>44</b>

<b>2.2 - Crisis del modelo. Aristas del cambio</b>	<b>46</b>
2.2.1 - Crisis del régimen político. Emergencia de Nuevas formas de “hacer política”	<b>46</b>
2.2.2 - Crisis social. Surgimiento de Nuevos movimientos sociales	<b>47</b>
2.2.3 - Una nueva esfera pública	<b>48</b>
2.2.4 - Una nueva concepción del desarrollo local. Nuevos instrumentos políticos	<b>49</b>
<b>2.3 - Escenarios del presente en la Ciudad de Buenos Aires</b>	<b>51</b>
<b><u>Capítulo III - Un desarrollo local sustentable e inclusivo en la Sociedad de la Información</u></b>	<b>54</b>
<b>3.1 - ¿Por qué atrasa nuestra modernización?</b>	<b>55</b>
<b>3.2 - Para una democracia participativa en la Sociedad de la Información</b>	<b>61</b>
<b>3.3 - Cambiar las reglas de juego para recuperar la legitimidad</b>	<b>63</b>
<b><u>4 - Referencias Bibliográficas</u></b>	<b>65</b>

**Sociedad de la Información, Democracia y Desarrollo:**  
**Las TIC como herramientas para los procesos participativos en la gestión local**

*Roxana L. Goldstein*

“La capacidad o falta de capacidad de las sociedades para dominar la tecnología, y en particular las que son estratégicamente decisivas en cada período histórico, define en buena medida su destino, hasta el punto de que podemos decir que aunque por sí misma no determinan la evolución histórica y el cambio social, la tecnología (o su carencia) plasma la capacidad de las sociedades para transformarse, así como los usos a los que esas sociedades, siempre en un proceso conflictivo, deciden dedicar su potencial tecnológico”.  
*(Castells, Manuel. 1997; 39)*

## **Capítulo I – Introducción**

### **1.1 – Objetivo**

En el marco del desarrollo de la Sociedad de la Información, muchos países se han embarcado en la consolidación de programas para el desarrollo del gobierno electrónico<sup>1</sup>.

La idea dominante en el discurso que define estos programas es la de optimizar la administración y gestión públicas; poner más servicios e información al alcance de la sociedad con mayor eficiencia y eficacia; acercar el gobierno a la gente; y aumentar la transparencia de la gestión pública.

Nuevos desafíos enfrentan los gobiernos ante las transformaciones económicas, políticas y sociales que se disparan como consecuencia del pasaje del paradigma industrial al paradigma informacional que atraviesa todas las formas de organización de la sociedad a escala global.

La emergencia del ciberespacio como nueva dimensión de relacionamiento social que rompe las barreras del espacio y del tiempo, se instala en el discurso de ciertos sectores de la sociedad como el ámbito privilegiado en el que será posible alcanzar los ideales de “libertad,

---

<sup>1</sup> Según el Informe de UNPAN sobre E-Government (UNPAN; 2003) aproximadamente 170 países

igualdad y fraternidad” que la democracia instaló como metas en los albores de la Revolución Francesa<sup>2</sup>.

Los gobiernos se embarcan así en proyectos que les permitan cobrar “existencia virtual”, estar “presentes” en el ciberespacio. Pero el ciberespacio es una construcción social, lo que induce a plantear tres premisas que orientarán este trabajo:

- La forma que esta nueva dimensión - el ciberespacio - adquiera será el resultado de la forma en que los conflictos políticos, sociales y económicos se vayan configurando en el mundo real.
- La tecnología no induce el cambio social por sí misma. Puede contribuir a moldearlo en la medida en que sea portadora de características potencialmente transformadoras, pero la aplicación de esas características en uno u otro sentido será producto de la particular constelación de fuerzas sociales, políticas y económicas que se presenten en cada momento histórico, y de la forma en que los conflictos den paso a consensos en el proceso de construcción social. Las TIC no escapan a esta premisa.
- Mundo real y mundo virtual son entidades mutuamente inscriptas. No puede comprenderse uno sin tener en cuenta el otro. Los procesos que ocurren a uno y otro lado de la virtualidad están mutuamente imbricados.

Desde esta triple perspectiva, este trabajo intenta comprender los procesos que están transformando el mundo real, las causas de desarrollo del mundo virtual, y la forma en que ambos se condicionan y determinan mutuamente.

En particular, interesa indagar en los elementos de ambos mundos que pueden contribuir a mejorar la calidad de vida de las personas, a ampliar las capacidades y oportunidades de la vida, a incrementar el desarrollo humano instalado como meta en la Declaración del Milenio<sup>3</sup>.

¿Cómo aproximarse entonces a estos objetivos?

---

<sup>2</sup> Según analiza Armand Mattelart (2002), la sociedad de la información es un proyecto construido sobre el mito de que va a beneficiar a la gran mayoría (p. 166). “La ideología de la sociedad de la información no es otra que la del mercado. Está en sinergia con los supuestos de reconstrucción neoliberal del mundo.” (p. 168).

<sup>3</sup> Para consultar la Declaración del Milenio, que engloba las metas de desarrollo comprometidas para el 2015 por los 191 Estados Miembro de las Naciones Unidas ver: <http://www.un.org/spanish/millenniumgoals/index.html>

En el contexto del complejo proceso de transformación política, social y económica que está ocurriendo a nivel mundial, un elemento clave es el sistema político. Para orientar esta transformación hacia la concreción de las metas de desarrollo humano, es necesario resolver algunos interrogantes tales como: ¿Cómo poner a la democracia al servicio del desarrollo humano? ¿Qué formas virtuales y reales contribuirían a potenciar este proceso? ¿Qué relaciones existen entre ambas? ¿En qué ámbito se articulan?

La comprensión de tres procesos paralelos y a su vez relacionados, enmarcados en el proceso de globalización política, social, y económica que estamos transcurriendo, puede acercarnos algunas respuestas:

- La evolución de la democracia
- La conformación de la Sociedad de la Información
- La evolución del concepto de desarrollo

Particularmente en Argentina, este trabajo indaga sobre las instancias específicas en que estos tres procesos se manifiestan:

- La democracia delegativa, y su crisis de representación
- La forma particular que está adquiriendo la Sociedad de la Información, considerando al gobierno electrónico y la democracia electrónica como componentes de ésta
- El “desarrollo local” como proceso privilegiado para la construcción de consensos, en el marco de los Programas de Descentralización del Estado iniciados en los '90.

Consideramos el ámbito local como el espacio de confluencia natural y privilegiado<sup>4</sup> donde los tres procesos pueden combinarse a través de sus instancias participativas, inclusivas

---

<sup>4</sup> Al decir de Tarso Genro: las ciudades son el “lugar donde la cotidianeidad se realiza y la globalización se localiza”. Por otro lado “los municipios tienen una función importantísima y pueden y deben disputar la gestión de la economía local e incidir para integrar la economía local a partir de un concepto de creación de empleo y renta y no permitiendo que sea sofocada por los monopolios, que es la tensión que fundamenta el proceso de globalización y que incide directamente en nuestras ciudades”. Ver “La globalización pone en crisis al Estado y las formas de representación política”. Entrevista con Tarso Genro, ex alcalde de la ciudad de Porto Alegre, capital del Estado de Río Grande del Sur, Brasil. Newsletter Debate Horizontal. Nro. 1, Abril de 2004.

y plurales, para abrir caminos que conduzcan al desarrollo social, político y económico de nuestras sociedades.

Profundizaremos el análisis de la situación actual para el caso particular de la Ciudad de Buenos Aires, ya que se pueden constatar circunstancias particularmente favorables que deben ser aprovechadas para superar las limitaciones y hacer esto realidad.

No dudamos de la pertinencia y oportunidad de este análisis, ya que:

- Se constata un incipiente y casi nulo grado de desarrollo de los servicios de e-gobierno orientados a promover la participación ciudadana en los procesos de elaboración y toma de decisiones<sup>5</sup>
- Existe un creciente interés que despierta la utilización de las TIC como plataforma de desarrollo de servicios desde el gobierno a la sociedad

Esta conjunción de circunstancias permite pensar que este es el momento donde es necesario comprender la complejidad del presente, analizar las potencialidades de las TIC como herramientas de fortalecimiento de la gobernabilidad democrática para el desarrollo humano, y elaborar participativamente las estrategias de e-participación en el marco de programas de e-gobierno orientados a desarrollar una Sociedad de la Información inclusiva y plural, que amplíe las capacidades y oportunidades de la vida en sociedad.

## **1.2 – Marco teórico - metodológico**

La pregunta central de este trabajo será entonces: **¿Qué estrategias de e-participación, qué democracia real, qué democracia virtual, qué Sociedad de la Información pueden**

---

<sup>5</sup> Informe UNPAN sobre E-Government (UNPAN; 2003) Este informe mide el desarrollo del e-gobierno en todo el mundo. En cuanto a la e-participación, intenta medirla en términos de involucramiento ciudadano en procesos consultivos más que la participación directa en procesos de toma de decisiones, asumiendo la casi inexistente oferta de e-participación directa y el desarrollo de la e-participación en una instancia rudimentaria. (Pág. 19). “Sólo 13 países, que representan un 8% de los que tienen presencia en la WEB, cuentan con políticas claras en sus websites para animar la participación de los ciudadanos en los procesos de toma de decisión. Y aún en éstos, la correspondencia entre el soporte interno para estos procesos y la retórica de sus websites debería ser testada”. (traducción propia)

## **contribuir al fortalecimiento de la gobernabilidad democrática para el desarrollo humano?**

Pregunta muy amplia que remite a una realidad compleja que es necesario comprender para poder dar respuestas. ¿Cómo abordar esa realidad para generar un conocimiento pertinente?

Dice Edgar Morin: “el contexto actual de cualquier conocimiento político, económico, antropológico, ecológico... es el mundo mismo. (...) Es el problema universal para todo ciudadano del nuevo milenio: *¿Cómo lograr el acceso a la información sobre el mundo y cómo lograr la posibilidad de articularla y organizarla?*”<sup>6</sup> (Morin; 1999: 35), lo que nos conduce a otra pregunta: ¿Cómo aprehender esta problemática multidisciplinaria, transversal, multidimensional, global? Para acercarnos a una respuesta, Edgar Morín propone un enfoque que establece algunos principios para alcanzar un “conocimiento pertinente”<sup>7</sup>. Según este autor será necesario evidenciar:

- el contexto: “ubicar las informaciones y los elementos en su contexto para que adquieran sentido” (Morin; 1999: 36)
- lo global: la relación entre el todo y las partes, lo global como “conjunto que contiene partes diversas ligadas de manera inter-retroactiva y organizacional” (Morin; 1999: 37)
- lo multidimensional: “La sociedad comporta dimensiones históricas, económicas, sociológicas, religiosas.... El conocimiento pertinente debe reconocer esta multidimensionalidad e insertar allí sus informaciones” (Morin; 1999: 38)
- lo complejo: “son inseparables los elementos diferentes que constituyen un todo”, “existe un tejido interdependiente, interactivo e inter-retroactivo entre el objeto de conocimiento y su contexto, las partes y el todo, el todo y las partes, las partes entre ellas.” (Morin; 1999: 38)

¿Qué instrumentos de las ciencias sociales, desde esta perspectiva, pueden ayudar a la comprensión del problema planteado en este trabajo?

---

<sup>6</sup> La bastardilla es del autor.

<sup>7</sup> Para Edgar Morín, un conocimiento pertinente, en la era planetaria, es el conocimiento de los problemas claves del mundo. Y para reconocer y conocer estos problemas es necesario articular y organizar los conocimientos y la información sobre el mundo. Los aspectos aquí reseñados están desarrollados en (Morín; 1999) Capítulo II.

Siguiendo a Philippe Corcuff (Corcuff; 1995) en su análisis de las nuevas sociologías, pensamos que un enfoque constructivista es el más apropiado para comprender en profundidad los fenómenos que se quieren abordar. Serán entonces “los aspectos convergentes” de la problemática constructivista en las ciencias sociales<sup>8</sup> los que servirán de guía para realizar nuestras indagaciones, y que podemos resumir de la siguiente manera:

1. Como pilar fundamental, la idea de que “*las realidades sociales se conciben como construcciones históricas y cotidianas de actores individuales y colectivos*”. Esta *historicidad* funciona como idea fundamental en tres sentidos:
  - a. “el mundo social se construye a partir de pre-construcciones pasadas”
  - b. “las formas sociales pasadas son reproducidas, apropiadas, desplazadas y transformadas al tiempo que se inventan otras *en la práctica y la interacción de la vida cotidiana de los actores*”
  - c. “esta herencia y este trabajo cotidiano *abren un campo de posibilidades para el futuro*”.<sup>9</sup>
2. “En este proceso histórico las realidades sociales son *objetivadas e interiorizadas*. (...) Estos recursos objetivados y por tanto, exteriores al individuo, limitan su acción, al tiempo que ofrecen puntos de apoyo a dicha acción. De otra parte, estas realidades sociales se inscriben en mundos subjetivos e interiorizados, constituidos especialmente por formas de sensibilidad, de percepción, de representación y de conocimiento.” (Corcuff; 1995: 20). Según cita el autor a Jean Paul Sastre “*interiorización de lo exterior y exteriorización de lo interior*” (Corcuff; 1995: 20).
3. Las perspectivas constructivistas descritas por Corcuff, suponen plantear un “*momento de de-construcción*”, de “cuestionamiento de lo que se presenta como dado, natural, atemporal, homogéneo y/o necesario” para después realizar la “*investigación sobre los procesos de construcción de la realidad social (momento de re-construcción)*” (todas las citas de este párrafo en (Corcuff; 1995; 21-22)).

---

<sup>8</sup> Según señala Philippe Corcuff en (Corcuff; 1995: 19-22).

<sup>9</sup> Las citas anteriores corresponden a (Corcuff; 1995: 19). La bastardilla aquí y en los puntos 1,2 y 3 son del autor.

Bajo estas premisas, se puede considerar este trabajo como un ejercicio de “utopística”, concepto con el cual Immanuel Wallerstein pretende establecer una forma de abordaje de los problemas sociales contemporáneos, tras el fracaso de las utopías, como la “evaluación sobria, racional y realista de los sistemas sociales humanos y sus limitaciones, así como de los ámbitos abiertos a la creatividad humana” (Wallerstein; 1998:3).

Para la consecución del objetivo que nos proponemos alcanzar con este trabajo, y siguiendo las pautas antes descriptas, se realizará entonces un trabajo exploratorio, a través de la indagación en fuentes secundarias y consultas con especialistas.

### **1.3 – Marco conceptual**

#### **1.3.1 – ¿De qué hablamos cuando hablamos de TIC?**

TIC –o TIC’s- es una sigla que engloba a las tecnologías de la informática, las telecomunicaciones y el procesamiento de información. Inicialmente industrias autónomas, las innovaciones tecnológicas y los avances que fueron obteniéndose en estos campos generaron un proceso de convergencia que alcanza su punto culminante en la década de los noventa con la apertura generalizada a toda la sociedad de la Internet.

El elemento crucial de esta convergencia es el surgimiento de un nuevo paradigma tecnológico, el “paradigma digital”, que se inicia con el pasaje de la señal de transmisión de datos del tipo analógico al tipo digital (representable por “0 y 1”, o señal discontinua de dos formas posibles, mientras que la analógica es una señal continua). Según explica Bettetini<sup>10</sup>, este avance tecnológico permite un salto a la vez cualitativo y cuantitativo en la transmisión de datos: por un lado “la transmisión de muchas más señales simultáneamente por el mismo canal, y por el otro, la posibilidad de transportar, por el mismo canal, señales no homogéneas entre sí, pero convertidas en similares y recíprocamente compatibles, precisamente por la reducción a entidades numéricas” (Bettetini; 1993: 16). Y dado que la informática nace “digital” – el lenguaje básico de representación de datos en los sistemas informáticos es el binario-, la confluencia de las industrias de las telecomunicaciones y de la informática se hace

---

<sup>10</sup> Gianfranco Bettetini. Ver en referencias bibliográficas en (Bettetini; 1993)

inexorable y natural, colocando a la informática en el centro de este proceso. Posteriormente, la evolución favorable de la ecuación de costos de equipamiento y capacidades de transmisión y procesamiento, hace posible su creciente difusión y penetración en todas las actividades humanas. La consagración de la Internet, durante los 90, como la “red de redes” capaz de conectar potencialmente a toda la humanidad, genera la base tecnológica para el flujo global de información, y las industrias de información y entretenimiento, generadoras de contenidos, entran en un proceso de integración vertical con sus canales de distribución - las industrias de las telecomunicaciones y la informática-, convergiendo también en este paradigma tecnológico-industrial que constituyen las TIC.

La penetración que las TIC han alcanzado en la actualidad, y su condición de “medios” a través de los cuales se articulan los procesos de generación y difusión de información y conocimiento, hacen necesario indagar respecto a las características distintivas de estas tecnologías, y sobre la forma en que su mediación moldea nuestra cultura y puede contribuir a transformar nuestras sociedades. ¿Cuáles son las características distintivas de estas tecnologías? ¿Puede pensarse que la emergencia de este nuevo paradigma tecnológico-industrial producirá una transformación social equivalente a la Revolución Industrial? ¿Puede considerarse el cambio de paradigma de analógico a digital como un salto tecnológico equivalente al que se produce en Europa en el siglo XVIII, cuando el hombre aprende a transformar la energía calorífica en trabajo mecánico (máquina de vapor), habilitando todo un nuevo campo de desarrollo tecnológico que dio origen a numerosas invenciones que se incorporaron a la producción industrial, reemplazando el trabajo humano como única fuente de energía (Tomasini; 1998: 19)? ¿La conjunción de conocimientos e inventos ya existentes que logra sintetizar Watt en la máquina de vapor (de la carcasa de vapor, el sistema de transmisión de fuerzas, la metalurgia y la termodinámica), sumado a factores contextuales tales como la existencia de abundante carbón y capitales en Inglaterra, el desarrollo alcanzado por la metalurgia y los altos hornos, una adecuada política de patentes, y una nueva valoración del ser humano (Tomasini; 1998: 21), es equivalente a la convergencia actual de las TIC? ¿Puede entonces hablarse de revolución tecnológica?

En su obra referenciada, Bettetini identifica como característica distintiva de las TIC la interactividad: definida como “imitación de la interacción por parte de un sistema mecánico o electrónico, que contemple como su objetivo principal o colateral también la función de comunicación con un usuario (o entre varios usuarios)”. (Bettetini; 1993: 17). A diferencia con la interacción comunicativa (entre individuos), la respuesta en la interacción con la máquina está preprogramada, aunque la interactividad entendida como un diálogo entre el hombre y la máquina permite “la producción de objetos textuales no completamente previsibles a priori” (*ibidem*). Al decir de Bettetini, “los medios interactivos simulan interacciones comunicativas” (*ibidem*) al recrear la bidireccionalidad, el rol activo del usuario o receptor, y el “tiempo real”, pero siempre bajo una restricción dada por los contenidos y recorridos posibles de la información preprogramados por otros seres humanos.

Para una mayor comprensión de las implicancias de estas tecnologías, resulta útil seguir a Bettetini cuando opta por una clasificación de las TIC en función de sus modalidades productivas, es decir, en referencia a su “ser para algo” (Bettetini; 1993: 30), enfocando la función que estas tecnologías cumplen en su rol de herramientas que amplían las capacidades del hombre para interactuar con su mundo, y poniendo de relieve el impacto social que la introducción de estas tecnologías implica (Bettetini; 1993: 38).

Esta clasificación se articula en tres ámbitos: la representación, la comunicación y el conocimiento:

1 – Representación: entendida como reproducción de la realidad. En ese sentido se destaca el manejo de imágenes. La característica distintiva de las TIC respecto al cine o la televisión, es que la imagen es representada y almacenada en formato digitalizado, es decir, en dígitos 0 y 1 que responden a un modelo matemático, que puede generarse desde el cálculo matemático respondiendo a modelos totalmente abstractos sin ningún referente existencial. Es decir, se puede reproducir y recrear una “realidad” totalmente ficticia, no necesariamente como reflejo o imagen de algo que exista realmente. Este manejo a través de modelos matemáticos permite la creación de realidades totalmente nuevas, y con leyes propias, inclusive quebrando las leyes naturales y la racionalidad que organiza nuestra percepción del mundo. Este es el principio de la realidad virtual. La experiencia de estar inmerso en esta realidad virtual se complementa con el desarrollo de dispositivos cada vez más sofisticados para recrear en el usuario las sensaciones correspondientes a la realidad en la que se sumerge en una sesión. El usuario ya

no es un espectador alejado de su objeto de observación, sino que es actor y está dentro de la realidad virtual<sup>11</sup>.

2 – La comunicación: se refiere a las características de las TIC para el intercambio comunicativo. En teoría, se considera comunicación a una interrelación con las siguientes características<sup>12</sup>:

- a) forma abierta o bidireccional (a veces pluridireccional) del intercambio
- b) posibilidad de inversión de los papeles entre emisor y destinatario
- c) valoración de la actividad participativa del destinatario
- d) atención a los efectos de la acción comunicativa
- e) tendencial disponibilidad de un papel igualitario entre los interlocutores. Tendencia a considerar la interacción como paritaria, como una forma de conversación.

Aparece nuevamente entonces el problema de la interactividad de estos nuevos medios de comunicación. Como ya se mencionó anteriormente, la interactividad implica la libertad relativa del usuario frente a un sistema cuyas “respuestas” están predeterminadas, pero el producto final de cada sesión no es totalmente previsible. “Las elecciones del usuario generan un producto nuevo, y por lo tanto, dan origen a una situación no totalmente precodificada” (Bettetini; 1993: 35). Las TIC permiten un juego dialéctico entre lo que ofrece el sistema (predefinido) y la interacción creativa del usuario. Esto genera un nuevo tipo de textualidad. Además las TIC permiten la interacción entre usuarios a través de los medios, agregando una nueva dimensión de análisis, que corresponde a “un tipo de interacción humana mediada por máquinas interactivas.” (Bettetini; 1993: 36).

3 – El conocimiento. Se refiere al uso de las TIC para comprender, aprender, almacenar o buscar información o conocimientos.

En este campo el autor hace referencia a la aplicación de las TIC para el almacenamiento y recuperación de información, y usos en simulación, realidad virtual e

<sup>11</sup> Para un análisis de la experiencia de la virtualidad, consultar “Lo virtual. Virtudes y Vértigos”, Philippe Quéau. (1995). Editorial Paidós. Buenos Aires.

<sup>12</sup> Extraído de (Bettetini; 1993: 34).

inteligencia artificial<sup>13</sup>. Desarrollos que tienen en común el hecho de constituir siempre, aunque con menor o mayor complejidad, una base de datos y un programa que son creados por otros seres humanos.

Un aspecto importante a destacar es que a medida que los programas y dispositivos informáticos (*software* y *hardware*) se hacen más complejos, la interacción entre el hombre y la máquina se hace más “amigable”, transparentando para el usuario final la mediación que las TIC realizan. Este fenómeno contribuye a “naturalizar” esta mediación, y hacer invisible los procesos sociales y culturales que estas tecnologías implican como medios de comunicación: la segmentación de los usuarios gracias a la flexibilidad de formas y contenidos; las nuevas formas de expresión y comunicación; las nuevas capacidades cognitivas necesarias para abordar la información: desde el recorrido lineal del texto a la “navegación del hipertexto” y a la inmersión sensorial de la realidad virtual; la creación de “pseudouniversos multidimensionales independientes de las leyes físicas o psicológicas de nuestro universo” (Colombo;1993: 236); el pasaje de una comunicación de masas unidireccional a otra multidireccional.

Estas problemáticas son analizadas por Fausto Colombo, quien profundiza sobre los elementos que la informática introduce en el proceso de comunicación al convertirse en eje central de la convergencia tecnológica y gracias a su amplia difusión: el ordenador como “*metamedium*” y como “*metaentorno*”. Según este autor, “el origen humano de la técnica se hace cada vez menos visible (...) la máquina se hace transparente respecto del mundo que queremos manipular” (Colombo; 1993: 234 y 235), además de imprimir sus características a todas las actividades humanas, uniformizando la experiencia a través de la “comunicación sintética”<sup>14</sup> y su impacto ampliando posibilidades de comunicación al superar la barreras del espacio y del tiempo, pero a la vez empobreciendo el proceso comunicativo al limitarlo a la forma impuesta por la mediación de las tecnologías digitales<sup>15</sup>.

---

<sup>13</sup> La Inteligencia Artificial es un campo de la informática que intenta generar sistemas computarizados capaces de tomar decisiones y “aprender”, sustentados en bases de conocimientos y procedimientos recursivos basados en razonamientos lógicos y heurísticos que intentan imitar el comportamiento de un experto humano.

<sup>14</sup> Para el autor Fausto Colombo, el atributo de “sintética” como experiencia comunicativa generalizada, alude a la triple condición de: esencial; síntesis y artificial. Ver (Colombo; 1993: 245 a 249).

<sup>15</sup> Lo que Fausto Colombo describe como “empobrecimiento de la comunicación rica y enriquecimiento de la comunicación pobre” (Colombo; 1993: 272).

En este nuevo contexto, Paolo Vidali indaga sobre el sentido y la experiencia de la comunicación y concluye que la comunicación ya no puede ser concebida sólo como la transmisión de información, sino como un proceso de creación de información para reducir la incerteza a través de la interacción con el propio dominio cognitivo (Maturana y Varela; en (Vidali; 1993: 276)). Finalmente, “Sólo se comunica quien ha cambiado, quien se deja cambiar por la interacción comunicativa, quien adquiere experiencia de la comunicación (...). La información es sólo el modo en que se cambia después de implicarse con alguien.” (Heinz von Foester, en (Vidali; 1993: 285)).

Derrick de Kerckhove, unos años después, incluye la “conectividad” como otra característica distintiva que aportan las TIC, fundamentalmente a partir de la difusión masiva de la Internet. Para este autor, este nuevo estado de conectividad potencial y generalizada que introduce la Internet, y que denomina “*Webness*”, favorece una forma más flexible de relación entre el individuo y su entorno, posibilitando la combinación de procesos individuales y colectivos a través de las redes <sup>16</sup>.

Surge en este punto una cuestión central, que es la relación entre estas características y atributos de las TIC y su relación con los procesos de generación y difusión de información y conocimientos, los que se están transformando y retroalimentando al compás del desarrollo de sus industrias, y que están dando forma a la Sociedad de la Información.

### **1.3.2 – Sociedad de la Información** <sup>17</sup>

#### **1.3.2.1 – Daniel Bell y la Sociedad Post-industrial**

---

<sup>16</sup>De Kerckhove identifica los procesos de información y comunicación individuales con la lectura, y los colectivos con la radio y la televisión. La Internet permite combinar ambos modos a través de la “conexión” con la red, que permite recorridos personalizados a través del hipertexto, y elaboración e intercambio plural y compartido. Ver (De Kerckhove; 1997: 25 a 27)

<sup>17</sup> Hacemos aquí una reseña de los marcos conceptuales que consideramos fundamentales para comprender el concepto de “Sociedad de la Información y el Conocimiento”, que en este trabajo denominamos “Sociedad de la Información” por ser el término comúnmente aceptado, pero que consideramos que incluye el concepto de “Sociedad del Conocimiento”. Para una completa reseña de la construcción de estos conceptos se recomienda consultar Mattelart (2002).

Los procesos sobre los que se indagará en esta investigación ocurren en el contexto de un proceso de transformación del capitalismo sobre el que se comienza a dar cuenta durante la década del setenta. Diversos autores se refieren a este proceso como el pasaje de un modo de organización social, política y económica centrada en la producción industrial, hacia una nueva forma de organización centrada en la producción de información y conocimientos. Este fenómeno comienza a ser estudiado durante los '70 por diversos autores, entre los que se puede citar como pionero a Daniel Bell, quien plantea una conceptualización de los cambios sociales que identifica en los países industrializados avanzados, y que le permiten caracterizar lo que denomina la sociedad post-industrial, concepto que enuncia y presenta por primera vez ya en 1962<sup>18</sup>.

Para esos años, Daniel Bell pronostica<sup>19</sup> que:

“(...) en los próximos treinta o cincuenta años veremos la emergencia de lo que he llamado la “sociedad post-industrial”. (...) ésta representa primeramente un cambio en la estructura social, y sus consecuencias variarán según las diferentes configuraciones políticas y culturales de las sociedades. Sin embargo, tal forma social será un factor sobresaliente del siglo XXI en la estructura social de los Estados Unidos, Japón, la Unión Soviética y Europa Occidental.” (Bell; 1973: 12-13)

¿Por qué, según Bell, será un cambio en la estructura social? ¿Por qué lo localiza en esos países?

Este autor considera que los cambios que se están produciendo para ese entonces en la economía, el empleo y la relación entre ciencia y tecnología -dimensiones de la estructura social- son los disparadores de cambios en las dimensiones política y cultural de las sociedades industriales occidentales. Dentro de estos países, Bell incluye también a la Unión Soviética, donde la industrialización se desarrolló bajo el régimen socialista. Para este autor, esta transformación que viene ocurriendo en los países industrializados no es privativa del

---

<sup>18</sup> Ver (Bell; 1973), Prefacio.

<sup>19</sup> “La idea de la sociedad post-industrial, que es el tema de este libro, es una prognosis social sobre un cambio en el entramado social de la sociedad industrial” (Bell; 1973: 24)

capitalismo, sino algo propio de las sociedades altamente industrializadas, y común a ambos modos de producción - el capitalismo occidental y el socialismo soviético-.

Así, pre-industrial, industrial y post-industrial pasan a ser modos de desarrollo, diferenciando estas categorías de los modos de producción. Esta demarcación conceptual aporta una herramienta muy sólida para explicar la ocurrencia de los fenómenos que Bell detecta a ambos lados de la “Cortina de hierro”.

En ese sentido, Bell afirma que “Las sociedades industriales son sociedades regidas por la *economía*, es decir, se organizan en torno a un principio de eficiencia funcional cuyo desiderátum es obtener “más por menos” y elegir la forma de acción más “racional”. (...), por lo tanto, disminuye la distinción entre la “economía burguesa” y la “economía socialista”; y si se presta atención a la optimización y la maximización, no existe ya ninguna diferencia” (Bell; 1973: 97).

La sociedad post-industrial definida y pronosticada por Bell se caracteriza por cambios identificados en cinco dimensiones<sup>20</sup>:

- 1. Sector económico: el cambio de una economía productora de mercancías a otra productora de servicios.** La mayor parte de la fuerza de trabajo no se ocupa ya en la agricultura o en las fábricas sino en los servicios, especialmente señalados como decisivos: sanidad, educación, investigación y gobierno.
- 2. Distribución ocupacional: la preeminencia de las clases profesionales y técnicas.** Se produce un cambio en la distribución de las ocupaciones. Durante la industrialización, predomina el trabajador semi-especializado; en la sociedad post-industrial predominarán las ocupaciones de cuello blanco (debido al crecimiento del sector servicios) pero especialmente de profesionales y técnicos, básicamente científicos e ingenieros.
- 3. Principio axial: la centralidad del conocimiento teórico como fuente de innovación y formulación política de la sociedad.** “Los adelantos en cualquier campo dependen cada

---

<sup>20</sup> La conceptualización de la Sociedad Post-Industrial que desarrolla Daniel Bell, que presentamos en forma resumida, está desarrollada en las páginas 28 a 53 de (Bell; 1973).

vez más de la prioridad del trabajo teórico, que codifica lo que se conoce y señala el camino para una confirmación empírica. En efecto, el conocimiento teórico se convierte cada vez más en el recurso estratégico, el principio axial, de una sociedad”. (Bell; 1973: 44).

**4. Orientación futura: el control de la tecnología y de las contribuciones tecnológicas.**

Durante la industrialización, la introducción de nuevas tecnologías sin control produjo efectos negativos generando un clima de incertidumbre. Comienza entonces a pensarse en el control de la tecnología a través de mecanismos políticos que instituyan la regulación de las nuevas tecnologías (Bell; 1973:45).

**5. Tomas de decisión: la creación de una nueva “tecnología intelectual”.** Partiendo de la definición de Harvey Brooks: “(la tecnología)... es la utilización del conocimiento científico para especificar las formas de hacer cosas de una manera *reproducible*” (Bell; 1973: 48) y de la idea de que “Una tecnología intelectual es la sustitución de juicios intuitivos por algoritmos (normas para la solución de problemas)” (*ibidem*) se comienza a indagar sobre la conformación de reglas de decisión que permitan identificar acciones racionales que conduzcan a la reducción del riesgo y la incertidumbre propias de la industrialización y del pasaje de un “juego contra la naturaleza” que ya ha sido dominado, a un “juego entre personas”. Se introduce el análisis de sistemas como su máxima expresión, aplicado al análisis de decisiones militares y de negocios, con el “sueño de ordenar la sociedad de masas”(Bell; 1973: 52).

En resumen, el pasaje de la sociedad industrial a la post-industrial, según Bell, está expresado en la emergencia de una economía centrada en los servicios; en el surgimiento de un nuevo estrato social ligado a las funciones de servicios y administración; en el pasaje de un “juego contra la naturaleza fabricada” expresada en la relación hombre-máquina, al “juego entre personas”; en el carácter central del conocimiento teórico en base al cual surge una nueva “tecnología intelectual” que se convierte en instrumento para la toma de decisiones a través del procesamiento de grandes volúmenes de información; en la organización de las instituciones y actividades de I&D y una nueva relación entre ciencia y tecnología, en un contexto condicionado por una nueva configuración de las relaciones entre Estado y sociedad.

### **1.3.2.2 - Nora y Minc. La revolución informática y la Sociedad de la Información.**

Años más tarde, en 1978, Simon Nora y Alain Minc son los primeros en hacer mención a la “Sociedad de la Información” para denominar a una nueva forma de organización social que estaba cobrando forma en Europa y Estados Unidos gracias a los acelerados avances tecnológicos ligados a la industria informática. Nora y Minc analizan los alcances de estas transformaciones en un informe para el gobierno Francés, solicitado por el entonces Presidente<sup>21</sup> de ese país con el objeto de identificar elementos y recomendar acciones que permitan a Francia superar la crisis que atravesaba en esos años, producto entre otras cosas de la “crisis del petróleo”, que estalla en los primeros setenta. Nora y Minc identifican la centralidad de la informática -particularmente de la microinformática-, la convergencia de la informática y las telecomunicaciones, y el poder de las multinacionales estadounidenses, como los factores críticos de las transformaciones que estaban ocurriendo y que deberían controlarse por el Estado para conducir los cambios en beneficio de la sociedad francesa<sup>22</sup>. Todos ellos son también conscientes de que el impacto de las tecnologías informáticas sobre la sociedad será producto de las decisiones políticas y de la interacción entre Estado y sociedad para regular el accionar de los mercados y de las industrias de la informática y de las telecomunicaciones.

### **1.3.2.3 – Manuel Castells. El paradigma informacional y la Sociedad Red.**

---

<sup>21</sup> “El desarrollo de las aplicaciones de la informática es un factor de transformación de la organización económica y social, y del modo de vida: conviene, pues, que nuestra sociedad esté en condiciones de promoverla y, a la vez, de dominarla, para ponerla al servicio de la democracia y del desarrollo humano”. Así comienza la carta que Valery Giscard d’Estaing - por entonces Presidente de la República en Francia -, envía a Simon Nora – por entonces Inspector General de Finanzas de ese país- solicitándole la confección de un informe sobre *la informatización de la sociedad*. (Nora, Minc; 1978: 7)

<sup>22</sup> “Si Francia no encuentra respuesta correcta a nuevos y graves desafíos, sus tensiones interiores le restarán capacidad para dominar su destino. La informatización creciente de la sociedad está en el meollo de la crisis. Puede agravarla o contribuir a resolverla. Según sea la política en que se inserte, aportará lo mejor o lo peor; en sus efectos no hay automatismo ni fatalidad. Dependerán de la manera en que evolucionen en los próximos años las relaciones entre el Estado y la sociedad civil”. Nora y Minc comienzan así su informe. Ver (Nora y Minc; 1978: 14)

En 1997, una nueva conceptualización de las transformaciones sociales, políticas, económicas y culturales que están ocurriendo desde los '70 cobra forma y se impone como marco conceptual desde el cual interpretar los acontecimientos actuales. Manuel Castells es el autor de este nuevo esquema interpretativo que denomina “Sociedad Red” o “Sociedad Informacional”, y que se difunde como “Sociedad de la Información” para utilizar una denominación extendida en el campo de las Ciencias Sociales.

Castells identifica una gran cantidad de fenómenos que indican un cambio social, político, cultural y económico que está aconteciendo en Occidente y que impacta a escala global –que pueden reunirse en los conceptos de posmodernidad, reestructuración del capitalismo en el marco de la globalización económica<sup>23</sup>, la desintegración del mundo socialista, la reconfiguración de nuevos bloques económicos, la dualización social entre incluidos y excluidos de un sistema interdependiente a escala planetaria<sup>24</sup>-, y que retroalimenta e interactúa con la revolución tecnológica de los sistemas de procesamiento de información que arranca en los '70 con la emergencia de “un nuevo paradigma tecnológico centrado en las tecnologías de la información”, caracterizado por “el espíritu libertario, innovador y emprendedor del Silicon Valley” (Castells; 1997; 31) –lugar donde se originó-, y que enfatiza “la personalización, la interactividad, la interconexión, la innovación tecnológica incesante” (*ibidem*).

Al igual que Daniel Bell, Castells identifica al informacionalismo como un modo de desarrollo caracterizado, a diferencia del modo de desarrollo industrial, por “la acción del conocimiento sobre sí mismo como principal fuente de productividad” (Castells; 1997: 41), es

---

<sup>23</sup> “La reestructuración capitalista se centró en la desregulación, la privatización y el desmantelamiento del contrato social entre capital y mano de obra,(...) encaminadas a conseguir cuatro metas principales: profundizar la búsqueda de beneficios en las relaciones capital-trabajo; intensificar la productividad del trabajo y del capital; globalizar la producción, circulación y mercados buscando obtener beneficios en todas partes; conseguir el apoyo estatal para aumentar la competitividad y productividad nacionales a menudo en detrimento de la protección social y el interés público” (adaptado de (Castells; 1997: 45))

<sup>24</sup> Ver (Castells; 1997; 28-30). Además, en página 47:“(...) el término informacional indica el atributo de una forma específica de organización social en la que la generación, el procesamiento y la transmisión de la información se convierten en las fuentes fundamentales de la productividad y el poder, debido a las nuevas condiciones tecnológicas que surgen en este período histórico.” (nota 33. en (Castells; 1997: 47)). En página 58: “Lo que caracteriza a la revolución tecnológica actual no es el carácter central del conocimiento y la información, sino la aplicación de ese conocimiento e información a aparatos de generación de conocimiento y procesamiento de la información/comunicación, en un círculo de retroalimentación acumulativo entre la innovación y sus usos (...). El círculo de retroalimentación entre la introducción de nueva tecnología, su utilización y su desarrollo en nuevos campos se hizo mucho más rápido en el nuevo paradigma tecnológico” (Castells; 1997: 58).

decir, la aplicación del conocimiento para la constante mejora de las tecnologías de procesamiento de información, de generación de conocimientos y de comunicación de ambos<sup>25</sup>. A su vez, este nuevo modo de desarrollo se sustenta en un nuevo paradigma tecnoeconómico que orienta las innovaciones tecnológicas –especialmente la informática, la microelectrónica y las telecomunicaciones- y la organización hacia el abaratamiento de la información y el conocimiento como recurso estratégico, a diferencia del paradigma industrial en el cual la energía es el recurso clave (Castells; 1997; 87). Según Castells, los rasgos característicos de este paradigma son<sup>26</sup>:

- La información como su materia prima: “*son tecnologías para actuar sobre la información, no sólo información para actuar sobre la tecnología*”
- La capacidad de las nuevas tecnologías de penetrar en toda la actividad humana, expandiendo sus efectos en toda la sociedad
- La “morfología de red”, que se traduce en una interconexión e interacción crecientes penetrando en toda la sociedad
- La flexibilidad, entendida como “posibilidad de reorganización, de reescritura de las reglas”
- La convergencia creciente de las tecnologías y las industrias de la microelectrónica, las telecomunicaciones, y la informática, englobados como “sistemas de información”.

¿Cuáles son los impactos de este paradigma visualizados por Castells?

A principios de los '90, el pasaje de Internet, como instrumento de comunicación, de la órbita académico-militar a la sociedad toda, cristaliza la convergencia entre informática, telecomunicaciones y medios de comunicación de masas y produce un salto tecnológico que Castells considera equivalente a aquel que facilitó la revolución industrial en el siglo XVIII.

Este nuevo instrumento de comunicación social altera radicalmente las posibilidades de comunicación humana a escala planetaria, introduciendo cambios que para este autor tienen un poder transformador equivalente al que tuvo el alfabeto 2700 años a.C. En este sentido, las transformaciones que Castells identifica como cruciales en la comunicación mediada tecnológicamente pueden resumirse en el pasaje de la comunicación de masas a la

---

<sup>25</sup> Para ampliar estos conceptos ver (Castells; 1997; 41-42)

<sup>26</sup> Adaptado de (Castells; 1997: 87-90). La bastardilla es del autor.

estratificación y diferenciación; de la diversidad de formas al modelo cognitivo común; de la unidireccionalidad a las comunidades virtuales; de la recepción pasiva a la interacción; de la masividad a la estratificación, diferenciación y personalización; de la uniformidad a la diferenciación social estratificada entre “interactuantes e interactuados” según sus capacidades para buscar información, elaborar conocimiento y usarlo en su propio beneficio o su condena a sólo acceder a “un número limitado de opciones preempaquetadas” (Castells; 1997: 404). Estas transformaciones de la comunicación mediada tienen, según Castells, un impacto profundo en la cultura y en la relación del hombre con su entorno, derribando las fronteras y las distancias<sup>27</sup> y modificando la percepción del tiempo<sup>28</sup>.

Por otro lado, la irrupción de Internet en el campo de la comunicación social hace posible la conformación de una estructura material que facilita la consolidación de un tipo de organización social basada en un modelo reticular que flexibiliza jerarquías y relaciones y permite potencialmente interconectar a todo el globo, conformando la “sociedad red”.

#### **1.3.2.4 – David y Foray. La sociedad del conocimiento**

Para el año 2002, nuevos elementos se fueron introduciendo en el análisis de esta nueva forma de organización social. La potencia de Internet y la rápida difusión de las telecomunicaciones y la informática en creciente convergencia hicieron visible la potencia de las redes y comunidades interconectadas a escala planetaria según intereses o problemáticas comunes más allá de las fronteras físicas. Los beneficios de esta forma flexible de organización y coordinación de recursos fueron vitales a la hora de generar conocimientos y

---

<sup>27</sup> Castells define esto como “el pasaje del espacio de lugares al espacio de flujos”, en el que “se jerarquizan los espacios en función de su interconexión en red y de los flujos que por él circulan, los espacios están determinados por su conexión a la red más que por su relación con sus entornos territoriales” (Castells; 1997: 409) Siendo que “el espacio reúne aquellas prácticas que son simultáneas en el tiempo ...el espacio de los flujos es la organización material de las prácticas sociales en tiempo compartido que funcionan a través de los flujos” entendiéndose por flujos “las secuencias de intercambio e interacción determinadas, repetitivas y programables entre las posiciones físicamente inconexas que mantienen los actores sociales en las estructuras económicas, políticas y simbólicas de la sociedad” (*idem*, p.445). Las prácticas sociales dominantes en la Sociedad de la Información no se basan en la contigüidad. (*ibidem*). Para ampliar estos conceptos ver *idem* Cap. 6.

<sup>28</sup> Castells define esto como el pasaje del tiempo lineal al “tiempo atemporal”, caracterizado por la ruptura de la percepción “lineal, irreversible, medible y predecible” (1997: 466) del tiempo durante la modernidad. Esta ruptura es producto de la velocidad de las transacciones en el espacio de flujos; la flexibilidad para la toma de decisiones; la desagregación del trabajo en el proceso laboral; una nueva articulación del tiempo laboral y el tiempo de la vida; la flexibilización de los límites biológicos y por lo tanto los modelos de vida. Para ampliar ver *idem* Capítulo 7.

motorizar la innovación, fuente principal de riqueza y supervivencia en el capitalismo avanzado de fin de milenio. La potencia de la interacción es vista hoy como crucial a la hora de producir conocimiento útil a través del procesamiento de la apabullante cantidad de información a la que es posible acceder a través de la “red de redes”.

Paul David y Dominique Foray plantean como un aspecto conceptual crucial la diferenciación entre información y conocimiento. Estos autores consideran que

“Poseer conocimientos, en cualquier esfera o ámbito, es ser capaz de realizar actividades intelectuales y manuales. El conocimiento es, por tanto, fundamentalmente una capacidad cognoscitiva. La información, en cambio, es un conjunto de datos, estructurados y formateados pero inertes e inactivos hasta que no sean utilizados por los que tienen las capacidades necesarias para interpretarlos y manipularlos”. (David y Foray; 2002: 5)

Estos autores, en su “Introducción a la economía y sociedad del saber”, reconocen que si bien el conocimiento ha sido siempre central para el crecimiento económico y la elevación del bienestar social, en los últimos años se ha producido una ruptura en relación a períodos anteriores en torno a la relación entre conocimiento y economía, dando lugar a una “economía fundada en el conocimiento” (David y Foray; 2002: 1) caracterizada por la aceleración de la producción de conocimientos; la expansión del capital intangible como recurso estratégico; y la revolución tecnológica aplicada a la producción y distribución de información y conocimientos (David y Foray; 2002: 1-3). David y Foray atribuyen el cambio cualitativo que caracteriza a la economía del saber a la posibilidad de coproducción intensa de conocimientos por parte de diversos miembros de una comunidad – entendida como comunidad de intereses no necesariamente ligada a un espacio físico común-, facilitada por la existencia de un espacio público de intercambio y circulación de saberes y por la codificación y transmisión de nuevos conocimientos fuertemente basado en TIC (David y Foray; 2002: 6-7). Las TIC han facilitado estos procesos a través de la facilitación y reducción de costos y tiempos para la codificación, almacenamiento, reproducción, distribución y comunicación de conocimientos. Para estos autores,

“una comunidad con una utilización intensa de conocimientos es una comunidad en la que una parte no desdeñable de sus miembros produce y reproduce el conocimiento cuyos límites circunscriben un espacio público (o semipúblico) de circulación de los saberes y en la que la utilización de nuevas tecnologías de información y comunicación ha reducido radicalmente el costo de codificación y distribución del conocimiento” (David y Foray; 2002: 7-8)

¿Qué es lo que estos autores identifican en estas circunstancias como crucial a la hora de producir ese salto cualitativo en la relación entre saber y economía?

- La sinergia de la coproducción y el intercambio
- El control de calidad del conocimiento
- La productividad del aprendizaje y la acumulación de saberes, se “aprende a aprender”
- La optimización de la organización de las actividades a través de la creación de comunidades virtuales, “comunidades del saber”

¿Cuáles son, para estos autores, las barreras que se enfrentan para la difusión de esta forma de organización para producir conocimiento útil?

- Las disparidades entre países y estratos sociales, tanto en acceso a los recursos tecnológicos como en acceso a la adquisición de las capacidades cognoscitivas<sup>29</sup>
- La necesidad de elaborar una metodología que permita documentar, evaluar y promover innovaciones que provienen de la práctica (“una ciencia que ilustra a la tecnología”)
- El problema de los derechos de propiedad intelectual y de uso asociados al conocimiento y la información, y las desigualdades y asimetrías que esto genera
- La tendencia a la fragmentación del saber y la dificultad de integrar una visión general
- La necesidad de “integrar y organizar conocimientos fragmentados, dispersos y diseminados”
- La necesidad de integrar comunidades interdisciplinarias y heterogéneas<sup>30</sup>

---

<sup>29</sup> AL respecto reflexionan los autores “La “postalfabetización no significa la vuelta al “analfabetismo”” (David y Foray; 2002: 12).

<sup>30</sup> Ver (David y Foray; 2003: 12-16).

Para David y Foray, el pasaje de la economía a la sociedad del conocimiento se producirá cuando se “multipliquen las comunidades intensivas en conocimientos. (...). Cuando sean cada vez más numerosas las comunidades de ciudadanos, usuarios y profanos, unidos por su interés común en tal o cual tema, que presenten esas mismas características (grandes capacidades de producción y reproducción del saber; un espacio público o semipúblico de intercambio y de aprendizaje y la utilización intensiva de las tecnologías de información y comunicación); la sociedad del conocimiento emprenderá el vuelo” (David y Foray; 2002: 16)

#### **1.3.2.5 – La sociedad de los saberes compartidos. Una visión desde LAC**

Mientras este cambio de las estructuras sociales, políticas, culturales y económicas se conceptualiza, se consolida y avanza, el mundo va “enredándose” en una trama global de relaciones que cubren un *continuum* que va desde lo microlocal a lo global, y que adquieren variadas formas, desde las tradicionales “cara a cara” hasta las más débiles mediadas por las nuevas tecnologías que penetran todos los campos de actividad humana.

¿Qué esquemas de poder se van configurando en este nuevo escenario global? ¿Qué amenazas y qué oportunidades se presentan en este contexto para América Latina? ¿Cómo están visualizando los actores estratégicos locales estos cambios y sus efectos e impactos sobre nuestras sociedades? ¿Cómo están comprendiendo y captando los problemas propios de la región y elaborando soluciones adecuadas para resolverlos?

Mario Albornoz, en 1998, ya nos advierte sobre algunos problemas y cuestiones que considera centrales a la hora de establecer estrategias que permitan a los países menos desarrollados revertir su situación desventajosa en esta etapa crucial donde se está definiendo la forma en que los pueblos se están insertando en la Sociedad de la Información, en esta forma de organización social de escala planetaria.

Al respecto, Albornoz dice “La contracara de la mundialización es la exclusión... y si las nuevas tecnologías de la información y la comunicación son el nervio de la economía mundializada, son ellas inocentes de sus consecuencias?” (Albornoz; 1998:24), y agrega “...

---

no debemos comprar toda la carga semántica que ellas [las TIC] implican... no la adhesión fascinada a un mundo perfecto al que no estamos invitados” (Albornoz; 1998: 25).

Albornoz se ocupa fundamentalmente de plantear los desafíos que enfrenta la región a la hora de insertarse en la Sociedad de la Información y enfoca el problema central de la producción de conocimiento. Y siguiendo a Bell y Castells, si esta revolución centrada en el informacionalismo que está aconteciendo en los países desarrollados está ligada a la producción y aplicación de conocimientos científicos y tecnológicos, Albornoz alude a tres cuestiones vitales que los sectores de Ciencia y Tecnología regionales y locales deben plantearse para encaminar la inserción en la Sociedad de la Información - y ahora también del Conocimiento - , en beneficio de nuestras sociedades:

- Los peligros de “una característica histórica de la región: la incorporación acrítica, meramente imitativa, de la problemática que corresponde a otras sociedades” (Albornoz; 1998: 24)
- “el ingreso de los académicos a redes mundializadas, contribuirá a cerrar la brecha entre los científicos y su sociedad, o a profundizarla? ¿Los propios científicos, pese a sus bajas remuneraciones, de qué lado de la línea demarcadora de la exclusión quedan? ¿Cuáles serán, por consiguiente, sus pautas de conducta, sus valores y sus lazos de solidaridad?” (*ibidem*)
- La revisión del “concepto neo-schumpeteriano de innovación, propio de sociedades organizadas competitivamente. (...). Creo que el término innovación debería ser por lo menos, redefinido en su sentido de “innovación social” y el adjetivo “social” concebido desde nuestras sociedades, a partir de una profunda reflexión e identificación con las raíces y los problemas propios” (*ibidem*)

En 2001, este autor dedicado al estudio de la relación entre Ciencia, Tecnología y Sociedad, presenta un estudio en el que analiza la “*fragilidad estructural*” de América Latina en materia de Ciencia y Tecnología. La frágil situación latinoamericana en cuanto a producción de conocimiento científico, puede resumirse en: bajísimos porcentajes de inversión en I&D en términos absolutos y como porcentaje del PBI; escasa cantidad de investigadores como porcentaje de la población activa ; bajísimos índices de participación en bases de datos de publicaciones y en patentes. Esta situación empeora si se comparan estos

indicadores con los correspondientes a los países desarrollados. También es notable la heterogeneidad de situaciones, siendo destacable en todos los rubros el desempeño de Brasil por sobre el resto de la región. (Albornoz; 2001)

Pero la elaboración de conocimientos no se limita sólo a la producción científico-tecnológica ligada al mercado, ¿Cuál es el lugar que ocupan en la Sociedad de la Información los saberes ancestrales de los pueblos originarios, la sabiduría contenida en las diversas culturas populares, en sus idiomas y lenguas, en sus costumbres, ritos y creencias? Latinoamérica es un continente poblado por culturas que se resisten a desaparecer. La Sociedad de la Información y del Conocimiento es para ellas a la vez amenaza y desafío, barrera y oportunidad. Un grupo de científicos y expertos latinoamericanos dedicados al estudio y la acción en el campo de las TIC y el desarrollo humano, reunidos en una comunidad virtual de intercambio y colaboración<sup>31</sup>, elaboraron participativamente una definición “desde el Sur” de lo que esta nueva forma de organización social debe significar para nuestros pueblos:

**“Sociedades de los Saberes Compartidos (SsSC)**<sup>32</sup>, visualizadas como sociedades donde las informaciones, los conocimientos, los saberes y las experiencias son compartidas y procesadas a la luz de las experiencias individuales y colectivas, y en este proceso integradas, de manera crítica y autocrítica, a la práctica cotidiana para la acción y transformación individual y colectiva, nuevamente compartida. (...).Este proceso circular debe fortalecer la práctica de la diversidad, la pluralidad, la solidaridad y el empoderamiento necesario para las transformaciones individuales y colectivas deseadas y así catalizar los aspectos que le dan integralidad en su desarrollo al ser humano: lo físico, intelectual, emocional y espiritual” (CV MISTICA; 2003)

---

<sup>31</sup> Comunidad Virtual MISTICA: Metodología e Impacto Social de las TIC en América. Ver <http://www.funredes.org/mistica>

<sup>32</sup> Disponible en <http://www.funredes.org/mistica/castellano/ciberoteca/tematica/utopista/utopistav1/ut-desnudo6.html#3.1.SsSC>

El debate está abierto. La precaria condición de vida de la mayoría de los latinoamericanos, la creciente brecha social presente en la región, la también creciente brecha entre países desarrollados y el resto del mundo, el creciente poder de las empresas transnacionales y la debilidad de los Estados-Nación, la corrupción y la escasa participación ciudadana, los derechos a la salud y a la educación pero también al acceso a la información y al conocimiento son viejos y nuevos campos de reflexión y de acción que deberán recorrerse y moldearse en el proceso de construcción de la Sociedad de la Información y el Conocimiento.

### **1.3.3. – Gobierno, gobernabilidad y gobernanza electrónicas (e-government, e-governance)**

El uso de las TIC en la Administración Pública data de varias décadas. Desde los comienzos mismos de la informática. A partir de la aparición de la Internet, un nuevo concepto comienza a delinearse. La idea de aplicar esta nueva herramienta de comunicación en conjunción con la informática para cubrir las necesidades de la administración pública abrió un campo de oportunidades y nuevas aplicaciones que se englobaron dentro del concepto de e-gobierno o gobierno electrónico<sup>33</sup>. En el 2000, el Gartner Group define e gobierno como “la continua optimización de la entrega de servicios, la participación ciudadana, y el ejercicio del gobierno mediante la transformación de las relaciones internas y externas a través de la tecnología, la Internet y los nuevos medios”<sup>34</sup>. Esta idea de transformación, a través de las TIC, de las relaciones internas y externas entre los distintos niveles de gobierno y entre el gobierno y los ciudadanos y demás actores sociales, económicos y políticos que conforman la sociedad, remite a la idea de reforma y modernización de la Administración Pública, y se engarza con ajustada precisión en el discurso tecnocrático que centra sus esperanzas de revalorización de la gestión pública en la introducción de

---

<sup>33</sup> En inglés *e-government*. Según Tesoro, Arambarri y González Cao: “expresiones “Gobierno electrónico”, “Gobierno digital”, “Gobierno en línea”, “Administración electrónica” y “Estado digital”, como equivalentes a las anglosajonas “electronic government” “e-government” o “e-gov”, pretenden aludir a un “nuevo” paradigma tecnológico asociado a la prestación telemática de servicios por parte de los poderes públicos” (Tesoro y otros; 2002: 3)

<sup>34</sup> Traducción propia. Versión original “*the continuous optimization of service delivery, constituency participation, and governance by transforming internal and external relationships through technology, the Internet, and new media.*”. Fuente: Gartner Group, “Key Issues in EGovernment Strategy and Management,” Research Notes, Key Issues, 23 May 2000. Citado en (Seifert, Petersen; 2001)

aplicaciones basadas en TIC que logren explotar las bondades de estas tecnologías, más que en las necesarias transformaciones burocráticas e institucionales.

Desde un punto de vista centrado en los aspectos técnicos, en función del aprovechamiento de las capacidades de las TIC para enriquecer las relaciones del gobierno con la sociedad, el e-gobierno puede abarcar funciones de información (aumentar la oferta de información disponible a través de medios tecnológicos como páginas Web), de transacción (prestación de servicios personalizados, facilitación de trámites “en-línea” durante las 24 hs.), y de participación ciudadana (plebiscitos electrónicos, correo electrónico con los funcionarios públicos, sondeos de opinión). Citando a Tesoro, Arambarri y González Cao, la finalidad del gobierno electrónico es: “a) proveer más y mejores prestaciones a los ciudadanos, b) proveer puntos de acceso unificados y sencillos para satisfacer múltiples necesidades informativas y de servicios, c) adicionar productividad, calidad y valor a los servicios, d) proveer atención "a la medida" de los requerimientos de cada usuario, e) resolver trámites, consultas, reclamos y sugerencias “en línea”, f) aumentar la participación ciudadana, g) aumentar la calidad y reducir el costo de las transacciones dentro del Estado, h) reducir el costo (en dinero, tiempo, molestia y carga anímica) de tramitaciones del público, i) aumentar la transparencia de la gestión pública.” (Tesoro y otros; 2002: 3)

Pero las decisiones que moldean el uso de las TIC para la gestión pública responden no sólo a estrategias puramente técnicas, sino también políticas. Y sus resultados, efectos e impactos también se despliegan no sólo en el orden administrativo sino también en el social y político.

El concepto de e-gobierno se ha ido ampliando a medida que el aspecto político gana ganando un mayor peso, y se consolida la percepción de que el prefijo “e” es más que la posibilidad de ampliar los servicios al ciudadano-consumidor, sino que además abre un abanico de nuevas formas de participación de los ciudadanos en la toma de decisiones, en la elaboración de propuestas y en el control de la administración de los recursos públicos.

Estos nuevos aspectos que se incorporan en la concepción del gobierno electrónico se relacionan directamente con los impactos de éste en la gobernanza<sup>35</sup> y en la gobernabilidad<sup>36</sup> democrática.

Coincidiendo con Seifert y Petersen, aunando las visiones técnicas y las políticas, “desde un enfoque multidimensional, el E-gobierno es visto como un proceso de mejora de la gobernabilidad a través de la mayor eficiencia, nuevos servicios, mayor participación ciudadana, mejoramiento de la infraestructura de información. Incluye esto también los nuevos desafíos de coordinación, administración y control de los recursos informáticos del Estado, y la superación de la brecha digital.” (Seifert, Petersen; 2001).

Surge entonces el concepto de *e-governance*, concebido desde la UNESCO<sup>37</sup> de la siguiente manera:

”*e-Governance* es el uso de las TIC por parte del sector público, con el objeto de mejorar la entrega de información y servicios, alentar la participación ciudadana en los procesos de toma de decisiones y hacer un gobierno más responsable, transparente y efectivo” (Oakley; 2002)<sup>38</sup>, al decir de Kate Oakley “un conjunto de procesos mediados por la tecnología que están cambiando tanto la entrega de servicios públicos como las vastas interacciones entre los ciudadanos y el gobierno”<sup>39</sup> (*ibidem*). Según define la UNESCO, la idea de modernizar la administración pública a través de la adopción de soluciones basadas en TIC, debe orientarse al involucramiento activo de los ciudadanos en los procesos de toma de decisiones,

---

<sup>35</sup> La “gobernanza” es entendida como la capacidad de ejercer el poder para ejecutar las decisiones de gobierno.

<sup>36</sup> La “gobernabilidad” es entendida como la capacidad de construcción del consenso que sustenta las decisiones de gobierno.

<sup>37</sup> Ver UNESCO – “E-Governance Capacity Building Project”. Disponible en: [http://portal.unesco.org/ci/ev.php?URL\\_ID=4404&URL\\_DO=DO\\_TOPIC&URL\\_SECTION=201&reload=1077214445Page](http://portal.unesco.org/ci/ev.php?URL_ID=4404&URL_DO=DO_TOPIC&URL_SECTION=201&reload=1077214445Page)

<sup>38</sup> Traducción propia. Texto original: “*e-Governance* is the public sector’s use of information and communication technologies with the aim of improving information and service delivery, encouraging citizen participation in the decision-making process and making government more accountable, transparent and effective”. (Oakley; 2002).

<sup>39</sup> Traducción propia. Texto original: “the notion of ‘*e-governance*,’ which I define as a set of technology-mediated processes that are changing both the delivery of public services and the broader interactions between citizens and government” (Oakley; 2002).

promoviendo la participación, la transparencia y la rendición de cuentas que caracterizan a la buena gobernanza.<sup>40</sup>

Dentro de esta línea conceptual, desde el punto de vista funcional y especialmente de la aplicación de las TIC como herramienta de comunicación, la *e-governance* abarca el uso de estas tecnologías para la integración intra e intergubernamental (e-administración), la provisión de servicios a ciudadanos y empresas (e-servicios o e-gobierno propiamente dicho) y los usos orientados a la ampliación de la participación ciudadana y el fortalecimiento democrático (e-democracia)<sup>41</sup>.

Desde una perspectiva orientada al desarrollo, Richard Heeks propone pensar la *e-governance* como el aprovechamiento de las capacidades de automatización, información y comunicación de las TIC para mejorar los procesos de gobierno (e-administración); para conectar gobierno y ciudadanos (e-citizens); para dar servicios a los ciudadanos (e-services) y para construir interacción entre el gobierno y la sociedad civil y dentro mismo de la sociedad civil (e-society)<sup>42</sup> (Heeks; 2001a: 3 y 4). Este autor enfatiza la idea de que la aplicación de las TIC en el gobierno no debe enfocarse solamente al comercio electrónico y al soporte a los negocios y el sector privado (*e-commerce, e-business*), sino que estas otras esferas de aplicación que él menciona permitirían atacar los problemas de costos, ineficacia, ineficiencia, inadecuación, autorreferenciamiento y aislamiento propios de los gobiernos en los países en desarrollo. El punto referente a la construcción de interacción social es particularmente interesante, ya que introduce la idea de que el gobierno debe involucrarse no sólo en la construcción del mercado, sino también en la construcción de capital social.

Desde esta perspectiva, *e-governance* es entendido como un concepto superador de *e-government*, en tanto implica un cambio en la forma en que los ciudadanos se relacionan con el gobierno y entre ellos mismos, promoviendo un mayor involucramiento de los ciudadanos

---

<sup>40</sup> Ver UNESCO E-Governance Capacity Building Project. Disponible en: [http://portal.unesco.org/ci/ev.php?URL\\_ID=4404&URL\\_DO=DO\\_TOPIC&URL\\_SECTION=201&reload=1077214445Page](http://portal.unesco.org/ci/ev.php?URL_ID=4404&URL_DO=DO_TOPIC&URL_SECTION=201&reload=1077214445Page)

<sup>41</sup> *Ibidem*.

<sup>42</sup> Traducción propia. Texto original : “Improving government processes: e-Administration; connecting citizens: e-Citizens and e-Services; building interactions with and within civil society: e-Society” (Heeks; 2001:4)

en los procesos de toma de decisiones y de elaboración de propuestas de políticas públicas, fortaleciendo el concepto de ciudadanía.

Esta visión ampliada de lo que las TIC pueden aportar para el fortalecimiento de la gobernabilidad es estratégica a la hora de pensar en los efectos e impactos de las TIC para el desarrollo humano. En este sentido, entonces, la pregunta es ¿Qué relación puede establecerse entre el gobierno electrónico y la calidad de vida de las comunidades?

En un estudio encarado para Latinoamérica, Tesoro, Arambarri y González Cao consideran “al **GE** [Gobierno Electrónico] como variable potencialmente interviniente en una eventual mejora de la calidad de vida de una comunidad, suponiendo que –dentro de las restricciones emergentes de los propios “factores condicionantes”- puede facilitar procesos de interacción para que otras variables comunitarias catalicen transformaciones que contribuyan a satisfacer ciertas demandas y expectativas sociales.”<sup>43</sup> <sup>44</sup> (Tesoro y otros; 2002: 5).

Y concluyen : “A través de la indagación resulta evidente que el **GE** [Gobierno Electrónico] no opera como una variable “independiente” capaz de “disparar” cambios en las variables políticas, sociales, administrativas y culturales -entre otras- que inciden sobre la calidad de vida. En algunos casos, su impacto aparece más bien como “dependiente” de la Calidad Político Democrática, de la Gobernancia y de la Probidad Pública, dado que el imperio de actitudes y conductas parasitarias -profundamente arraigadas en ciertas dirigencias político-burocráticas- seguramente tenderá a neutralizar y a adaptar a su propia inercia las

---

<sup>43</sup> Los autores aclaran: “En este ensayo se sostiene que la variable **GE** [Gobierno Electrónico] puede considerarse como independiente, interviniente o dependiente respecto de la calidad de vida de las comunidades: a) independiente cuando se la visualiza como disparadora o efectora de una mejor calidad de vida; b) interviniente cuando se supone que el **GE** genera condiciones adecuadas para que otras variables comunitarias catalicen transformaciones que contribuyan a una mejor calidad de vida, o c) dependiente cuando se supone que los impactos sociales del **GE** están determinados por la “calidad de vida” de la comunidad analizada; por ejemplo, que no podrían esperarse impactos socialmente significativos del **GE** en una comunidad cuyas dirigencias político-burocráticas degradan las instituciones violando –reiterada e impunemente- preceptos, garantías y derechos constitucionales, en perjuicio de la ciudadanía y de la credibilidad del país en el mundo.” (Tesoro y otros; 2002: 5). (El resaltado en negrita es de los autores).

<sup>44</sup> Los autores definen como “factores condicionantes del gobierno electrónico: “al conjunto de parámetros políticos, económicos, administrativos, sociales y culturales que favorecen, potencian, acotan, restringen o inhiben la inserción, los recursos, los procesos, los productos, los resultados y los impactos del **GE** en una comunidad.” (Tesoro y otros; 2002: 19).

herramientas tecnológicas supuestamente dirigidas a mejorar las prestaciones a la ciudadanía, transformándolas en inconductentes rituales burocráticos. “(*idem*, p.14).

¿Cómo pensar entonces a las TIC como “motor de cambio” de la reforma y modernización del gobierno y la administración pública no sólo desde el punto de vista técnico sino también desde los valores y la cultura institucional?

Desde una perspectiva multidisciplinar, Criado Grande, Ramilo Araujo y Serna proponen un nuevo marco teórico para conceptualizar el gobierno electrónico articulando las visiones de la e-administración (prestación de servicios), la e-democracia (consulta y extensión de procesos democráticos) y la e-gobernanza (participación ciudadana en la elaboración de políticas públicas) (Criado Grande y otros; 2002: 1). Estos autores, integrando distintas visiones desde las que se analiza hoy el gobierno electrónico, llegan a delinear un nuevo modelo conceptual de e-gobierno:

“El nuevo modelo de gobierno que se propone (Gobierno Electrónico) será capaz de resolver mejor los problemas sociales (garantizar la gobernabilidad), en la medida en que sea capaz de establecer reglas, principios y valores que hagan posible el cambio institucional necesario (*Neoinstitucionalismo*) para que los Gobiernos y Administraciones Públicas sean capaces de generar consensos entre aquellos actores críticos capaces de articular respuestas conjuntas a los problemas sociales (*Policy Networks*) mejorando de forma continua la calidad de las políticas y de los servicios públicos (*Nueva Gestión Pública*)”<sup>45</sup> (Criado Grande y otros; 2002: 31).

Al decir de estos autores, el gobierno electrónico así definido “propone un nuevo modelo relacional e interactivo de Gobierno cuyo reto consistirá en garantizar la gobernabilidad de las sociedades. Esta gobernabilidad será posible en la medida que la acción política, social y económica sea capaz de formularse de manera consensuada teniendo presentes las necesidades y demandas del conjunto de la sociedad para ofrecer respuestas y resultados adecuados que permitan resolver los problemas, cada vez más complejos, de

---

<sup>45</sup> La bastardilla es de los autores.

manera efectiva. Sólo así será posible recuperar la legitimidad y la confianza en las instituciones públicas. “(*idem*, p. 45).

Según Heeks, los principales desafíos que los países en desarrollo enfrentan para poder hacer realidad este modelo de gobierno electrónico son: la adecuación de infraestructuras de información, legales, tecnológicas, institucionales, de recursos humanos, además del liderazgo, la capacidad de concepción estratégica, la adecuación del diseño de propuestas a la realidad y la integración de las iniciativas basadas en TIC dentro del marco de las propuestas de gobierno (TIC ni ignoradas, ni aisladas, ni idolatradas sino integradas) (Heeks; 2001a: 17 a 19).

A través de este recorrido conceptual que rescata los aspectos más significativos de los conceptos analizados, se puede constatar una evolución en el concepto de *e-governance* desde una visión centrada en la eficiencia y la eficacia del gobierno y en la prestación de servicios a un ciudadano-consumidor, hacia una visión centrada en la transformación de las relaciones entre Estado y sociedad para construir un marco institucional que permita enfrentar los desafíos actuales. Así, al decir de Kate Oakley “es necesario ver la *e-governance* como parte de la *governance*”.<sup>46</sup> (Oakley; 2002: 5), y las decisiones sobre la adopción de tecnologías cada vez más incorporadas al dominio de la política (*ibidem*). Entramos entonces en el terreno de la democracia, y del impacto que el avance de la Sociedad de la Información introduce en su transformación.

### **1.3.4 – Democracia electrónica (e-democracia)**

Según define Martin Hagen, “Democracia electrónica es todo sistema político democrático en el cual las computadoras y las redes de computadoras se usan para llevar a cabo funciones cruciales del proceso democrático – como información, comunicación y agregación de intereses, y toma de decisiones (tanto deliberación como votación).”<sup>47</sup> (Hagen; 1997: 2).

---

<sup>46</sup> Traducción propia. Texto original: “e-governance needs to be seen as part of governance”.

<sup>47</sup> Traducción propia. Texto original: ““electronic democracy” is any democratic political system in which computers and computer networks are used to carry out crucial functions of the democratic process – such as

Este autor analiza la situación norteamericana, y detecta diversas tendencias a la hora de pensar los problemas y las soluciones que implica la introducción de las TIC en el sistema político.

Hagen presenta una tipología del tipo “weberiano” para caracterizar los distintos discursos surgidos en la esfera política norteamericana durante los ’90, y que determinaron el desarrollo de los usos políticos de la información y de las TIC en ese contexto.

El autor analiza cuatro dimensiones:

- tecnología sobre la que se hace hincapié (medios de comunicación masivos, Internet, otros)
- Dimensión de la participación política que se considera vital: estar informado, debatir con el entorno, votar y activismo.
- Agenda política (liberal, conservador, comunitario)
- Tipo de democracia que se intenta fortalecer (representativa o directa)

La combinación de estas cuatro dimensiones le permite identificar tres tipos de Democracia Electrónica:<sup>48</sup>

- Teledemocracia: Surge en los ’70 y evoluciona hacia el debate de los medios masivos. Sus promotores ven como causa de la apatía política el sistema representativo actual y el efecto de los medios de comunicación masivos. Son partidarios de la democracia directa (*strong democracy*) a partir de la idea de que el sistema representativo no da respuesta a la diversidad y diferenciación actuales. Tienen una visión tecno-determinista sustentada en la idea de que “una mejor democracia puede ser creada con las TIC”. Centran su atención en el tema del voto y la participación política. Son partidarios de promover el uso de las TIC “social”, paralelamente al comercial y mediático. Piensan en el fortalecimiento mediante TIC de la democracia real.
- Ciberdemocracia: Surge en respuesta a la evolución de las redes de computadoras, entre los usuarios tempranos de la Internet. Sus partidarios se centran en el impacto de la emergencia del ciberespacio en la vida social. Es producto de la fusión de las

---

information and communication, interest articulation and aggregation, and decision-making (both deliberation and voting).” (Hagen; 1997: 2)

<sup>48</sup> Las descripciones subsiguientes son una adaptación del texto de Martin Hagen (1997), páginas 3 a 9.

visiones *hippie* y *yuppie* de la cultura que surgen en el Oeste Norteamericano: la defensa de la democracia directa como defensa de la individualización del ciudadano, y la defensa del bienestar económico como logro individual y expresión de éxito. Son antiestadistas, en tanto visualizan al Estado como limitador del bienestar y la libertad individual. Dentro de este grupo surgen dos variantes: los conservadores (partidarios del libremercado, priorizan el rol de la información como recurso crucial en el siglo XXI), y los comunitario-liberales (partidarios de los valores comunitarios y del fortalecimiento de las comunidades a través del uso de la Internet. Priorizan el rol de las redes virtuales para el fortalecimiento de la comunidad). Piensan en una democracia virtual.

- Democratización electrónica: Sus defensores buscan fortalecer mediante las TIC la democracia representativa. Fundamentalmente ampliando los canales de información y comunicación entre representantes y representados y para aumentar la participación en los procesos decisorios (a través de *town-meetings* electrónicos). Su discurso se orienta a promover la extensión de los beneficios de las TIC accesibles por la elite a toda la ciudadanía.

A través de esta tipología, este autor plantea los distintos discursos que dominan el impulso a las TIC en las políticas públicas y cómo éstos condicionan los productos tecnológicos que se promoverán desde cada grupo de poder según los objetivos políticos que cada grupo persigue.

Si bien el autor analiza el contexto norteamericano, es importante pensar el impacto que estas líneas de pensamiento tienen sobre los grupos políticos locales en LAC y hasta que punto los discursos de políticas públicas en TIC locales están influidos por estos tipos de discursos identificados por Hagen.

Por su parte, Benjamín Barber (Barber; 2001) identifica características de las industrias TIC que impactan sobre el sistema democrático en la medida en que la democracia electrónica avanza en su desarrollo: el progreso desigual y la difusión no universal de las TIC; el ritmo acelerado del cambio tecnológico; el desfase generacional entre quienes crean las tecnologías y quienes las usan; la forma en que las tecnologías son reflejo de la sociedad en

las que surgen y no a la inversa; la velocidad de la “comunicación instantánea” y su impacto sobre los tiempos necesarios para la deliberación política; su inclinación a la reducción simplista “binaria” del análisis de los problemas; la soledad que acompaña la experiencia de “navegar por el ciberespacio”; la cultura de la imagen y el sonido en detrimento del texto; la comunicación horizontal; la sobrecarga de información; la atomización y fragmentación social mediante grupos de interés conectados a través de sus propios canales de comunicación.

Ante la evidencia de estas cuestiones, estos autores coinciden en la necesidad de introducir las decisiones sobre tecnologías en el campo de la política, y de divulgar en la sociedad civil estas problemáticas y la necesidad de incluirse en los procesos de incidencia sobre políticas TIC que impactarán de una manera decisiva sobre la forma en que la Sociedad de la Información tomará en nuestra región estableciendo condiciones estructurales que determinarán las relaciones sociales, políticas y económicas futuras.

A estas cuestiones planteadas por estos autores, podemos agregar otras problemáticas que están siendo debatidas actualmente en torno a la democracia electrónica: la regulación y gobernanza de Internet; los nuevos derechos ciudadanos; los derechos de propiedad del conocimiento; el acceso universal a Internet; el derecho universal a la comunicación; el monopolio de los medios de comunicación; la defensa del multilingüismo y la diversidad cultural. Estos son sólo algunos ejemplos que se suman a la ya tradicional defensa de los derechos humanos y de la igualdad de género, y se superponen a los reclamos por un ingreso ciudadano que garantice satisfacer las necesidades básicas para grandes masas de población que se encuentran excluidas de los beneficios de la globalización. Grandes temas sometidos a debate a la fecha en la Cumbre Mundial sobre la Sociedad de la Información<sup>49</sup>, donde los distintos actores sociales mundiales pugnan por imponer sus intereses en el marco de la generación de Declaraciones de Principios que se espera gobiernen la construcción de una Sociedad de la Información “centrada en la persona, integradora y orientada al desarrollo, en que todos puedan crear, consultar, utilizar y compartir la información y el conocimiento, para que las personas, las comunidades y los pueblos puedan emplear plenamente sus posibilidades

---

<sup>49</sup> *World Summit on the Information Society. Geneva 2003-Tunis 2005.* Ver : <http://www.itu.int/wsis/>

en la promoción de su desarrollo sostenible y en la mejora de su calidad de vida” (CMSI; 2003; 1).

## **Capítulo II - Una mirada al pasado reciente para comprender el presente**

Al establecer los objetivos de este trabajo, nos propusimos indagar sobre las estrategias de e-participación; la democracia real; la democracia virtual; la Sociedad de la Información que pueden contribuir al fortalecimiento de la gobernabilidad democrática para el desarrollo humano. El marco teórico que definimos para encauzar nuestra investigación nos impone completar un momento de “de-construcción” para analizar la configuración multidimensional y compleja del contexto que se estableció en el pasado reciente, y que condiciona el presente y es el punto de partida para las transformaciones futuras. En este Capítulo encararemos ese análisis, rescatando los elementos que consideramos más significativos del proceso histórico que se inicia en los ´90 y que profundiza la dualidad en nuestra sociedad (Sección 2.1), iluminando algunos procesos de cambio que se vislumbran hacia fines de la década y comienzos del nuevo milenio (Sección 2.2), y describiendo la realidad presente en la Ciudad de Buenos Aires (Sección 2.3), siempre a través del análisis de la dimensión del desarrollo local; la dimensión política y la dimensión info-comunicacional, que constituyen los ejes articuladores de nuestro análisis.

### **2.1 - Los ´90: La construcción de una sociedad dual**

Los procesos de desarrollo y modernización encarados durante la década del ´90 han sido moldeados por distintos factores del contexto que se corresponden con procesos políticos, sociales y económicos globales y que han provocado la transformación de las relaciones sociales en los contextos locales. La globalización económica, la mundialización de la cultura, la emergencia de la Sociedad de la Información, la posmodernidad, el predominio del discurso único neoliberal son los factores más relevantes de ese contexto internacional. Esta conjunción de factores y sus manifestaciones en los ámbitos locales, nacionales y regionales dieron como resultado:

- la anomia social
- la indiferencia estatal
- la creciente consolidación de la corrupción como modelo de acumulación política
- el predominio de lógicas de decisión alejadas de las demandas sociales
- el debilitamiento de los Estados-Nación como espacios privilegiados para la articulación de actores sociales en la resolución de conflictos de agenda pública
- La profundización de procesos de achicamiento del Estado, centrados en la delegación desde el Estado hacia la sociedad de responsabilidades y casi nunca de recursos (económicos, humanos, de gestión, conocimiento) necesarios para satisfacer adecuadamente las demandas sociales.

¿Cómo impactan estos fenómenos en las dimensiones que estudiamos en este trabajo?

### **2.1.1 - La dimensión del Desarrollo Local. Un modelo de desarrollo que polariza a la sociedad**

Los procesos de descentralización de la gestión pública encarados bajo estas circunstancias en LAC en la década de los '90, se han orientado hacia la privatización de actividades con alto valor económico y estratégicas para el desarrollo de la sociedad (por ejemplo, los servicios públicos), generalmente en condiciones ampliamente ventajosas para los grupos beneficiarios de la explotación de esas actividades, con prebendas, privilegios y protecciones que adquirieron características únicas en nuestra región, producto del predominio de una lógica de “lobby” como estrategia de articulación de intereses para nutrir la toma de decisiones a la hora de administrar la cosa pública.

Estos procesos de descentralización se han caracterizado por estar conducidos por un Estado urgido por desentenderse de la responsabilidad de cumplir funciones estratégicas para la sociedad; poderes económicos globales ávidos de aprovechar las oportunidades de grandes negocios que dejaba abierto el retiro abrupto del Estado; el abandono de temas cruciales para el desarrollo social, político, humano de la sociedad que no fueron vistos como oportunidades de negocios; una sociedad civil sin preparación para enfrentar esta situación.

¿Cuál es el escenario donde todas estas realidades toman cuerpo? ¿Qué forma adquieren?

Durante los '90 los gobiernos locales en América Latina se embarcan en procesos de desarrollo local ligados a la idea de insertar a las ciudades en el mercado global. De la mano de los procesos de globalización de la economía y fundamentalmente de los flujos financieros, el desarrollo local es entendido como la conversión de las ciudades en centros de servicios avanzados para ser ofrecidos a las grandes corporaciones multinacionales. En la carrera por convertir a las ciudades latinoamericanas en ciudades globales a la manera de las grandes ciudades del primer mundo, como describe Saskia Sassen<sup>50</sup>, los decisores locales convierten a las megalópolis latinoamericanas en mercadería<sup>51</sup>, bajo la aplicación de modelos de Planeamiento Estratégico Urbano orientados a lograr mayor competitividad a la hora de disputar por inversiones, recursos humanos calificados, nuevos servicios y negocios en el mercado globalizado. La ciudad se fragmenta en “áreas ganadoras” receptoras de infraestructura e inversiones e insertadas en el mundo globalizado, y “áreas perdedoras” no rentables, desintegradas, degradadas.

¿En qué contexto se toman las decisiones de políticas públicas que habilitan estos procesos? Según José Arocena<sup>52</sup>, las políticas públicas se ven determinadas por una lógica de acción local compuesta por tres grandes sistemas:

- Un sistema político-administrativo de tipo sectorial-vertical (ministerios especializados, monopolio de las competencias, municipios relegados a los servicios públicos, dependencia del poder central)
- Un sistema empresarial orientado a la concentración y al gigantismo
- Un sistema socio-territorial dominado por una lógica militante crítica y orientada a la satisfacción de necesidades básicas, que se debate entre la autonomía y el clientelismo; una lógica de voluntariado circunscripta a obtener recursos para los problemas sociales identificados; una lógica profesional orientada a la intervención técnica experta y una lógica política orientada a dar respuesta a las autoridades centrales.

La forma en que estos sistemas articularon la relación entre los actores locales durante los '90 - bajo el dominio de la lógica del mercado - contribuyó a posibilitar una

---

<sup>50</sup> El concepto de “Ciudad Global” lo desarrolla Saskia Sassen en: Sassen (1992) y Sassen (1997).

<sup>51</sup> El concepto de “ciudad-mercadería” lo desarrolla Carlos Vainer en Vainer, Carlos. (2000).

<sup>52</sup> Estos conceptos se encuentran desarrollados en el Capítulo 3 de la obra de referencia (Arocena; 1995)

reestructuración urbana que profundizó las desigualdades, y destruyó la idea de “ciudad-polis” como espacio de construcción de ciudadanía (Vainer; 2000: 101).

### **2.1.2 - La dimensión política. Un régimen democrático que aleja a los representantes de sus representados**

A lo largo de las últimas décadas del siglo XX, un proceso de enorme potencia transformadora ocurrió en el campo económico: “la transformación del modelo de producción industrial: del taylorismo (basado en la división del trabajo) al toyotismo (basado en tecnología ahorrativa de fuerza de trabajo)” (Mires; 1994: 89) provocando un desfase entre el régimen político y el régimen de producción. Este fenómeno, común al mundo desarrollado, impacta también en Latinoamérica, donde la relación entre Estado y sociedad basada en una matriz estado-céntrica, da paso a una matriz sociopolítica centrada en el mercado caracterizada como Estado post social<sup>53</sup>. Se rompe el esquema de relacionamiento político en el que el Estado es “mediador entre un empresariado industrial y un sindicalismo obrero muy organizado” (Mires; 1994: 89). En Argentina, las relaciones entre cúpulas políticas, empresariales y sindicales que se tejen durante la vigencia de esta matriz centrada en el Estado permiten un proceso de desarticulación del Estado de Bienestar que deja a los individuos indefensos y aislados, y al conjunto de la clase dirigente (políticos, empresarios, sindicalistas) autonomizada del resto de la sociedad y profundamente cuestionada. El sistema político pierde su lugar central como mediador representando la voluntad general de la política y deviene gerente de oportunidades a cambio de un mayor poder delegativo en el Estado<sup>54</sup>.

¿Qué tradiciones de participación política dominaron la escena argentina del último siglo y condicionan la forma que ésta adquiere en el presente? Un fuerte presidencialismo y prácticas clientelistas dominan todo este proceso, enmarcados en contextos que van evolucionando desde el corporativismo estatista con debilitamiento de las instituciones democráticas (parlamento y partidos políticos); atravesando durante los '70 un régimen

---

<sup>53</sup> Cavarozzi, Marcelo (1993)

<sup>54</sup> Mires, Fernando (1994). Pág. 91.

dictatorial que inicia un proceso traumático de desmantelamiento del Estado de Bienestar y de la MEC y que destruye la capacidad de resistencia de la sociedad civil; en los '80 una democracia tutelada (Przeworski; 1986) con bajo responsabilizamiento por los actos de gobierno y de la administración de recursos, y decisiones subordinadas a los condicionamientos de la gobernabilidad; en los '90 la segunda fase de desmantelamiento del Estado de Bienestar, mediante la privatización de los servicios públicos. En esta etapa clave de construcción de los mercados, la sociedad civil no tuvo ni la fuerza, ni la práctica, ni las instituciones adecuadas para generar una red social que la defendiera de los abusos del mercado. El Estado perdió capacidad de control sobre la economía local, y fue permeable a las exigencias de los capitales y conglomerados económicos internacionales, que junto con los grupos de poder locales insertados en la comunidad globalizada y desvinculados ya de los avatares de la economía local, no repararon en la destrucción del mercado interno. Altos grados de corrupción y falta de rendición de cuentas ayudaron a alejar a la sociedad civil de la política, favoreciendo el surgimiento de líderes políticos con características de “caudillo minimalista”<sup>55</sup> que ofrecían hacerse cargo de todo a una sociedad dispuesta a delegar todas las decisiones concernientes al manejo de la cosa pública.

En el marco de los municipios, la formulación de políticas públicas durante los '90's, estuvo determinada por la lógica del “acuerdo” entre mercado y Estado complementada con la lógica de la delegación representativa y la “apropiación del saber” propias de la tecnocracia. Estos mecanismos han operado en conjunto para moldear las relaciones entre los diversos actores, condicionando la forma que las ciudades han adquirido tanto desde el punto de vista de su configuración urbana, como en el plano de las relaciones sociales, políticas y económicas que en ella cobran vida. Un juego de presión de los “lobbies” empresariales, intereses personales de los políticos y manipulación de la sociedad civil hizo posible la reconversión de áreas urbanas según las necesidades de las grandes corporaciones transnacionales en el marco de la globalización económica, paralelamente con el abandono de otras áreas donde el retiro del Estado se hizo manifiesto. Como resultado de esta conjunción de modalidades de hacer política, el sistema democrático tradicional deja de ser mediador entre Estado y sociedad. El poder político se convierte en la vía para lograr los objetivos personales de los que acceden a él.

---

<sup>55</sup> Cavarozzi, Marcelo (1993).

Este proceso fue acompañado en el plano social por la conformación de una sociedad dual: incluidos y excluidos del sistema social, político y económico<sup>56</sup>. Contracara de la globalización. Sinónimo de la existencia de dos “Argentinas” de diferentes velocidades. Una, insertada en la economía global, cada vez más desvinculada del mercado interno; la otra, atada a un mercado interno en franco retroceso y sin red de contención social, política ni económica. Esa *sociedad de segunda velocidad* va perdiendo la posibilidad de integrarse a la primera en la medida en que la pobreza, el retiro del Estado y las distorsiones del mercado la privan de educación, salud y trabajo. Los lazos sociales se debilitan, lo que se evidencia en el aumento de la violencia urbana.

### **2.1.3 - La dimensión info-comunicacional. Una Sociedad de la Información que instala la “divisoria digital”**

El proceso de inserción de Argentina en la Sociedad de la Información está moldeado por la estructura que adquirió el mercado de las telecomunicaciones, por el desarrollo de la industria informática y por la difusión de las TIC en la sociedad. Privatizaciones<sup>57</sup>, concentración<sup>58</sup>, transnacionalización, oligopolio. Este proceso responde a la convergencia tecnológica e industrial que se acelera en la segunda mitad de los ´90. El mercado local de las telecomunicaciones se estructura, al igual que el mercado internacional, mediante un número reducido de operadores importantes y “un subconjunto de empresas más pequeñas especializadas en nichos de mercado donde las condiciones así lo permiten.” (Celani; 2000: 37). Este proceso se complementa también con la privatización de los medios de comunicación masiva que estaban en manos del Estado (canales de televisión, emisoras radiales, etc.), junto con la entrada en el mercado de otros actores privados, como la televisión

<sup>56</sup> Ver detalle de la evolución de la Brecha de Ingresos en (PNUD-Argentina; 2002: 74 y 121).

<sup>57</sup> En 1990 se privatiza la Empresa Nacional de Telecomunicaciones (ENTeL), en ausencia de un organismo regulador, ya que la Comisión Nacional de Telecomunicaciones se crea con posterioridad. Se adjudican dos zonas de explotación monopólica para la provisión de telefonía fija a sendas empresas transnacionales. Éstas mantienen la exclusividad durante un período que garantiza condiciones ventajosas para alentar la inversión necesaria para la reconversión tecnológica de la infraestructura disponible: digitalización y ampliación del servicio para cubrir una demanda insatisfecha de considerable magnitud.

<sup>58</sup> Las empresas privatizadas sobredimensionan la inversión inicial en busca de posiciones ventajosas de cara a la apertura del mercado pautada para fines de 1999 (Celani; 2000: 14). Además, buscan posicionarse estratégicamente a través de fusiones, adquisiciones y alianzas que les permitan controlar el mercado ante la inminente liberalización.

por cable. La industria de los medios de comunicación también responde durante este período a un proceso de concentración y convergencia con el ingreso al mercado local de grandes corporaciones transnacionales.

Esta estructuración de las industrias TIC responde a las pautas seguidas en los países desarrollados, y determina la forma que adquiere la base estructural sobre la que se monta la red de redes. Ésta es a su vez la base material para la Sociedad Global de la Información, en la que las sociedades de los países no desarrollados están buscando un lugar. La digitalización de las telecomunicaciones resulta crucial en todo este proceso. Es la llave tecnológica que acelera la convergencia de las industrias de las telecomunicaciones, la informática y los medios de comunicación como así también sus procesos históricos de evolución y sus tradiciones de negocios (Becerra; 2003: 100). La difusión de las TIC en Argentina está condicionada por la estructura de la industria de las TIC, por las posibilidades de acceso a la infoestructura<sup>59</sup>, y por las pautas culturales y el acceso a la infocultura<sup>60</sup> por parte del conjunto de la población. El resultado es una distribución desigual de recursos tecnológicos: tanto líneas telefónicas fijas, servicios de telefonía celular, computadoras (Castro y otros; 2002: 83 y sig.), como los accesos a Internet se distribuyen respondiendo a la lógica del mercado, concentrándose en las zonas donde se encuentran los mercados más rentables. El número de usuarios de Internet en Argentina a fines del 2000 no supera el 10% de la población total, con una distribución muy desigual entre las grandes ciudades, especialmente Buenos Aires y su región metropolitana, y el resto del país<sup>61</sup>. El usuario característico de Internet tiene un nivel socio-económico y educativo medio a alto, conocimiento previo del uso de tecnologías informáticas, accede desde su hogar o desde su oficina o centros de acceso públicos o privados (Prince & Cooke;

---

<sup>59</sup> Seguimos la definición del IDH Venezuela 2002 (PNUD-Venezuela; 2002: 14-15):

Infoestructura: “Se incluyen, entre otras, las tecnologías de las telecomunicaciones, del almacenamiento y recuperación de información, de las interfaces, de la digitalización, de la conmutación, integradas y potenciadas por las tecnologías de la comunicación. Incluye lo que se conoce como “hardware”, junto con todo el universo de programas básicos y de aplicación (“software”), y los registros de contenidos en las distintas áreas de aplicación”.

<sup>60</sup> Seguimos la definición del IDH Venezuela 2002 (PNUD-Venezuela; 2002: 14-15): Infocultura: “Es aquella parte de la cultura orientada a comprender y usar de la mejor manera la infoestructura para resolver los distintos problemas que se presentan en el devenir de la sociedad. En el estrato cultural se destaca la importancia de la organización, de las regulaciones, de las competencias, de los contenidos, de las actitudes y de las responsabilidades”.

<sup>61</sup> El total de población accediendo a Internet para fines del 2001 se estima en un 10% de la población total (3.6 millones de personas). La ciudad de Buenos Aires concentra el 29% de esa población, mientras que la Provincia de Buenos Aires concentra un 38%. El índice de población con acceso a Internet para la misma fecha es de 10/100 habitantes promedio para Argentina, con valores cercanos a 39/100 habitantes en la Ciudad de Buenos Aires. (Prince & Cooke; 2001)

2000). En cuanto a las empresas, el uso es mayor en las grandes que en las PyMEs, producto de contar con una mayor infraestructura en TIC y de una mayor inserción internacional (Castro y otros; 2002: 89). Esta brecha digital<sup>62</sup> encuentra como principales causas los altos costos de acceso a los recursos tecnológicos (conexiones, y equipos de hardware y software); la falta de contenidos relevantes; la falta de capacitación para el uso de las herramientas (alfabetización digital). La brecha digital se superpone y refuerza la brecha social preexistente. La evolución del mercado de Internet está fuertemente marcada por el comportamiento de los actores privados; cobra mayor fuerza inicialmente el desarrollo de servicios orientados a aumentar la productividad de las empresas (Finquelievich; 2000) (desarrollo de *e-commerce*, *e-business*), y al consumo de entretenimiento, información cotidiana y correo electrónico para los usuarios individuales.

Hacia fines de la década de los '90 el Estado comienza a ocuparse de la brecha digital. Se crean diversos y numerosos programas en los distintos niveles de gobierno orientados a favorecer el uso y la apropiación social de las TIC, que corren distinta suerte. Se crean diversos organismos orientados a promover este tipo de acciones, pero se evidencia superposición de funciones y atribuciones, además de dificultades para articular propuestas (Ibáñez y otros; 2002).

## **2.2 - Crisis del modelo. Aristas del cambio.**

### **2.2.1 - Crisis del régimen político. Emergencia de Nuevas formas de “hacer política”**

En Argentina, la corporización más contundente de la crisis de representatividad de la clase dirigente fueron los “cacerolazos” de fines de 2001. Norma Giarraca<sup>63</sup> señala que la salida a la calle en estas manifestaciones callejeras representa la suspensión de las identidades sectoriales. Esta emergencia dramática de una crisis de múltiples dimensiones (social, política y económica) que estalla por el colapso del sistema económico y financiero, hace visible la

---

<sup>62</sup> Brecha digital: Desigual distribución geográfica y social del acceso y aprovechamiento de las TIC. Ver <http://www.psi.gov.ar/labrechadigital.htm>

<sup>63</sup> Estos conceptos fueron vertidos por Dra. Norma Giarraca (Instituto Gino Germani – UBA) en el marco del III Seminario Internacional “Gestión democrática de las Ciudades: Metodologías de participación, redes y movimientos sociales”, en Buenos Aires, Jul-Ago 2003.

crisis de representatividad subyacente, crisis del régimen político<sup>64</sup>, que ya venía manifestándose a través de altos índices de apatía, disminución de la participación en actos electorarios, y a través de la opinión pública<sup>65</sup>.

El combustible fue fundamentalmente la corrupción generalizada en todos los niveles de gobierno, con la consecuente pérdida de credibilidad de las instituciones democráticas tradicionales. Parlamentos y partidos políticos, mediadores entre Estado y sociedad en la democracia representativa, dejaron de cumplir esta función: “ya no producen ni decisión ni control. Se ha abierto una brecha entre poder y voluntad popular” (Dahrendorf; 2003: 98), convirtiendo al sistema político en una democracia que no da respuesta ni a las demandas políticas ni a las demandas sociales de la sociedad<sup>66</sup>. El resultado inmediato de esta crisis fue la emergencia de nuevas formas de protesta (política en las calles) y la consolidación de nuevos actores: los piqueteros, como expresión de los excluidos<sup>67</sup>, operando en red y a nivel nacional; y las Asambleas barriales, fundamentalmente en la Ciudad de Buenos Aires y Gran Buenos Aires, como expresión de la “nueva pobreza”<sup>68</sup>. Surgen también movimientos de ahorristas, que reclaman contra el avasallamiento de sus derechos de propiedad<sup>69</sup> - bastión de los valores de la clase media -, y que aglutinan a quienes no habían sido afectados directamente, hasta ese momento, por la implantación del modelo neoliberal.

### **2.2.2 - Crisis social. Surgimiento de Nuevos movimientos sociales**

---

<sup>64</sup> Seguimos la conceptualización de “régimen político” y de su crisis de Joan Prats (Prats; 2001): Sistema de reglas y procedimientos “a través de los que se toman decisiones de autoridad y los actores estratégicos resuelven sus conflictos...-formales o informales-... Su grado de institucionalización (como grado de acatamiento a procedimientos abstractos independientemente de las personas) determina su horizonte de duración, y este condiciona la gobernabilidad.

<sup>65</sup> Ver en Informe PNUD Argentina 2002 (PNUD-Argentina; 2002). Cap.3 “La democracia y los argentinos”

<sup>66</sup> Al respecto señala la Dra. Norma Giarraca (ver ref. anterior) que entre el '90 y '95 la protesta social creciente estuvo dominada por una lógica de diálogo entre los actores (el aumento de las protestas en los momentos de elecciones serían una señal de la existencia de este diálogo), y los actores sociales estaban representados por gremios y sindicatos, con fuerte peso todavía. Desde el '95 al 2001, emergen en el escenario político nuevos actores sociales, no representados en sindicatos y gremios: los piqueteros, representantes de los desocupados. Durante la década del '90 el Estado fue indiferente a las protestas (93% no tuvieron respuesta, del restante 17% un 25% fue reprimido).

<sup>67</sup> “Excluidos” en este caso hace alusión a la condición de desocupados, sin posibilidades de reinserción económica y social, con bajo nivel educacional y NBI insatisfechas (condiciones de pobreza estructural)

<sup>68</sup> La “nueva pobreza” es la expresión que agrupa a los grupos sociales de clase media antes protegidos por el Estado de Bienestar, y que luego de su desarticulación caen a niveles de ingreso por debajo de la línea de pobreza, conservando niveles educativos altos y pautas culturales propias de la clase media.

<sup>69</sup> Como consecuencia del quiebre del sistema financiero en Diciembre de 2001, el gobierno toma medidas de incautación de todos los depósitos.

Durante los '90, la sociedad civil comienza a organizarse desde los fragmentos que dejó el proceso de desmantelamiento del Estado de Bienestar, aglutinándose en torno a intereses particulares, ligados a la dimensión local, movidos por preocupaciones específicas. La sociedad civil comienza a despertarse del shock, pero ya no busca luchar por el poder, sino que lo interpela y pretende incidir en las decisiones que afectan sus intereses. Inicialmente esos intereses están ligados a situaciones cotidianas que transcurren en el nivel micro social-político-económico, corporizándose en reclamos hacia los poderes políticos locales. Primero lentamente y luego con un crecimiento exponencial, un “tercer sector” comienza a cobrar forma haciéndose cargo de los temas sociales abandonados por el Estado y nunca contemplados por el mercado. La urgencia que impone el tipo de problemas que quedan desatendidos, además de la magnitud que alcanzan, empuja a la sociedad a actuar. La distancia que separa a los dirigentes de las necesidades de la gente, y el descreimiento y la desconfianza de la sociedad respecto a sus representantes, instan a buscar nuevas formas de incidencia. La forma en que la sociedad civil se organiza para actuar también responde a lógicas arraigadas en la sociedad, y dependerá del origen de los grupos que van cobrando forma<sup>70</sup>.

### **2.2.3 - Una nueva esfera pública**

Durante los primeros '90, en el marco de las democracias representativas, con la aplicación de la informática y los métodos de las ciencias sociales al marketing político, la esfera pública queda fuertemente condicionada por el espacio de la comunicación política, donde discursos promovidos a través de los medios masivos y preparados para una opinión pública permanentemente sondeada conforman el escenario en el cual se disputa el poder conferido a través del voto (Wolton; 1992). Las democracias delegativas sufren también esta transformación, complementando sus reglas de juego características con aquellas propias de esta nueva forma de articulación de actores.

---

<sup>70</sup> A modo de ejemplo, y de una manera esquemática, se pueden mencionar las “fundaciones”; la beneficencia; la explotación del poder de lobby; la articulación en ONGs para la incidencia política, el control ciudadano, la prestación de servicios sociales, la autogestión, la obtención de recursos del Estado.

Sin embargo, la democracia no acaba allí. La crisis política produce la corrosión del voto como forma única de participación, y para muchos delegar todas las decisiones en sus representantes tradicionales deja de ser una opción válida. La crisis social produce la emergencia de nuevos movimientos sociales, y se comienzan a tejer nuevas relaciones a través de las cuales los individuos buscan construir su identidad, buscan transformar su realidad, buscan incidir en las decisiones políticas sobre los temas que condicionan su futuro. La escena pública se puebla así de nuevos actores, expresión de la diversidad y complejidad de problemáticas que enfrentan hombres y mujeres en los albores del nuevo milenio<sup>71</sup>. Durante los segundos '90, las TIC, la Internet y una lógica de organización en red facilitan el tejido de lazos sociales que van “enredando” individuos y organizaciones. Los nuevos movimientos sociales, aunque limitados por sus recursos y posibilidades de acceso, comienzan a apropiarse de la potencialidad de las TIC, y de la Internet como medio de comunicación interactivo y democratizador tanto del acceso como de la producción de información. En pocos años, una nueva esfera pública se constituye en torno al ciberespacio. Sobre este espacio de comunicación mediada por las TIC se inicia el montaje de un nuevo escenario de interacción política con sus propias reglas, prácticas y actores, que es moldeado por políticas, planes y programas de desarrollo de la Sociedad de la Información diseñados por los gobiernos de los países ricos para enmarcar un nuevo modelo de desarrollo centrado en el paradigma informacional (Becerra; 2003). En esta nueva dimensión cobran “entidad virtual” los gobiernos y la democracia. Muchos gobiernos latinoamericanos se encuentran embarcados en el desarrollo de políticas tendientes a delinear la forma de insertarse en la Sociedad de la Información, en las cuales son sustanciales el desarrollo del e-gobierno y de la e-democracia.

#### **2.2.4 - Una nueva concepción del desarrollo local. Nuevos instrumentos políticos**

El modelo de desarrollo industrial centrado en el crecimiento económico ilimitado entra en crisis en los '70. Junto con él, estalla la cosmovisión que acompañó el proceso de conformación de la sociedad de “masas” y la modernidad. Paralelamente, la globalización económica y su efecto desmoronador de los Estados-Nación como ámbito de decisiones políticas corren la mirada hacia “lo local” como el espacio ideal para pensar el desarrollo. En

---

<sup>71</sup> Al respecto ver Finkelievich., Susana (2002); y Lago Martínez, Silvia; Jara, Alejandra (2001)

Latinoamérica, ante la ruptura del Estado de Bienestar y el avance de los procesos privatizadores encarados en la región, conjugados con altos índices de corrupción -de los cuales Argentina es un ejemplo paradigmático-, algunos sectores de la sociedad comienzan a percibir la necesidad de reconstruir el tejido social a través de nuevos actores, de su mayor interrelación y de la construcción de nuevos vínculos con el Estado. En los ámbitos académicos comienza a cobrar forma el análisis del desarrollo local entendido desde una perspectiva integral que permite interrelacionar cultura, necesidades, recursos, capital humano, actores y entorno. Esta concepción intenta pensar el desarrollo local como instancia superadora de la dualidad entre público/privado y entre Estado/mercado, entendiéndolo como un proceso capaz de integrar ambas visiones en decisiones consensuadas entre los diversos actores locales, en el marco de la búsqueda de soluciones para los complejos problemas que enfrentan las sociedades<sup>72</sup>. Se comienza a indagar sobre nuevas formas institucionales que construyan el andamiaje de estas formas de organización social; en algunas áreas barriales de la Ciudad de Buenos Aires se inicia el trabajo de generación de estos escenarios para la articulación de intereses.

Estos escenarios para la elaboración y toma de decisiones para la administración de la “res pública” constituyen nuevas formas de hacer política que dan lugar a nuevas formas de democracia, más participativa y más amplia, que se manifiestan en forma incipiente y que conviven con la tradicional democracia representativa, devaluada y en profunda crisis. Estas instancias de participación democrática son percibidas como la oportunidad de reconstruir una red de contención social que re-instale a los individuos en un entramado de relaciones que les permita reconstruir su identidad y que a la vez devuelvan el sentido a la política (Mires; 1994: 101), además de promover la recuperación del rol del Estado como copartícipe en la elaboración de soluciones. El pasaje del “pensar global y actuar local” al “pensar local y actuar global” marca un punto de inflexión que habilita a imaginar nuevas formas de desarrollo local en el marco de la globalización, y resume el cambio que comienza a operarse en el transcurso del proceso que aquí se describe.

---

<sup>72</sup> El concepto de “comunidad de pares ampliada” (Funtowicz; Ravetz; 1993) resume la necesidad de ampliar la diversidad de actores en la toma de decisiones políticas, abriendo espacios de participación a todos los involucrados en los complejos problemas que requieren tratamiento.

### **2.3 - Escenarios del presente en la Ciudad de Buenos Aires<sup>73</sup>**

Desde la segunda mitad de los '90 comienza un proceso de reforma institucional en la CBA, que avanza de la mano de: la jerarquización constitucional, creación, reglamentación y puesta en funciones de nuevos instrumentos institucionales para la participación política; el proceso de descentralización administrativa del gobierno; la construcción de espacios cogestivos de articulación de actores a nivel microlocal.

La Constitución de la Ciudad de Buenos Aires<sup>74</sup> introduce una variedad de instrumentos de democracia participativa directa y semi-directa, como ser el Presupuesto Participativo; las Audiencias Públicas; los Consejos Consultivos Honorarios; la participación en la elaboración del Plan Urbano Ambiental, en el Consejo de Seguridad y Prevención del Delito, en el Consejo de la Juventud; el derecho de iniciativa para la presentación de proyectos de ley; la consulta popular mediante referéndum; la solicitud de Revocatoria de Mandatos; la Defensoría del Pueblo y la Defensa del Consumidor. En función de estas pautas constitucionales, la voluntad política, indispensable para su concreción, hizo posible que se encararan diversas iniciativas tendientes a hacer realidad la participación de los vecinos en las decisiones, generándose el proceso de Presupuesto Participativo; las Asambleas de Vecinos para el Plan de Prevención del Delito; las reuniones barriales para el Plan Urbano Ambiental; y poniendo en funcionamiento organismos como el Consejo de los Derechos de Niños, Niñas y Adolescentes; la Defensoría del Pueblo y Defensa del Consumidor.

El Presupuesto Participativo funciona en la Ciudad de Buenos Aires desde el año 2002, en forma articulada con el proceso de descentralización de la gestión de la Ciudad<sup>75</sup>. El

---

<sup>73</sup> Ver <http://www.buenosaires.gov.ar>.

<sup>74</sup> Ver "Constitución de la Ciudad de Buenos Aires". Disponible en: [http://www.buenosaires.gov.ar/areas/com\\_social/constitucion/](http://www.buenosaires.gov.ar/areas/com_social/constitucion/)

<sup>75</sup> En el 2003, durante el desarrollo del Presupuesto Participativo, se realizaron foros barriales y foros temáticos en los que los vecinos debatieron en torno a demandas y propuestas para los problemas locales, y se realizaron numerosas reuniones con funcionarios de gobierno. Los vecinos tienen la oportunidad de determinar su propio reglamento, participar y ser escuchados, aprender sobre el funcionamiento del gobierno y sobre las complejas problemáticas de su entorno. De los foros surgen las propuestas de cada área barrial, las que son priorizadas por votación, y luego jerarquizadas para su ejecución en función de la densidad de población y participación de cada área. Con esta información se crea una matriz presupuestaria para el año siguiente, de carácter vinculante para el

Presupuesto Participativo constituye una nueva forma de participación en la elaboración y toma de decisiones en el ámbito microregional, y se instituye también como un espacio de búsqueda de consensos entre diversos actores locales con participación del gobierno. Paralelamente, sus procesos y metodologías lo convierten en un espacio de generación y difusión de conocimiento social<sup>76</sup>. En el año 2003 participaron cerca de 10.000 vecinos y se determinaron 800 propuestas que serían ejecutadas en el año 2004<sup>77</sup>.

El proceso de descentralización de la gestión urbana para la Ciudad de Buenos Aires comienza con la desconcentración de algunas funciones de la Administración Pública, creando 16 Centros de Gestión y Participación (CGP), que serían los gérmenes de las futuras comunas. Cada CGP se dividió en áreas barriales – un total de 43 –, teniendo en cuenta las identidades culturales y centralidades barriales no totalmente contempladas en los límites de los CGP. El proceso avanza con la organización de la prestación descentralizada de nuevos servicios que son brindados a través de los CGP o de centros barriales o comunitarios que trabajan articuladamente con el gobierno de la CBA<sup>78</sup>.

El desarrollo local ha cobrado forma a través de la generación de ámbitos de articulación de los intereses de diversos actores en torno a las necesidades originadas en las distintas áreas barriales que conforman la Ciudad de Buenos Aires. Este proceso que comienza a principios de los '90 –ver apartado 2.2.4- promovido por sectores académicos y sindicales<sup>79</sup>, y se ha consolidado en algunas zonas barriales de la CBA, como es el caso de las Redes mixtas de gestión asociada del Oeste (Redes GAO)<sup>80</sup>, o la “Mesa de Trabajo y Consenso” del Parque

---

Poder Ejecutivo. Ver Navarro, Jorge. “Presupuesto participativo de Buenos Aires”. Seminario de Gestión democrática de Ciudades. Porto Alegre, Brasil. Nov. 2002.

Para ampliar la información sobre el funcionamiento del Presupuesto Participativo de Buenos Aires se puede consultar: “Presupuesto Participativo. Reglamento”. Secretaría de Descentralización y Participación ciudadana”. Gobierno de la Ciudad de Buenos Aires.

<sup>77</sup> Ver Victoria Tatti. “La gente hizo 800 pedidos que la Ciudad debe cumplir”. Edición Diario Clarín, 1 de Agosto de 2003. Buenos Aires.

<sup>78</sup> Es el caso de la prestación de servicios descentralizados del Consejo de Niños, Niñas y Adolescentes del Gobierno de la CBA (Ver en <http://www.infanciayderechos.gov.ar>); y de la Dirección General de la Mujer.

<sup>79</sup> En la Ciudad de Buenos Aires: Instituto de Estudios y Formación de la Asociación de Trabajadores Argentinos (IDEP -ATE/CTA); Redes de Planificación Participativa y Gestión Asociada PPGA-FLACSO; Poder Ciudadano, entre otros.

<sup>80</sup> Para ampliar la información sobre las Redes GAO se puede consultar en (Poggiuese; Redín; 1997)

Avellaneda<sup>81</sup>. La fortaleza de estos nuevos espacios sociales y políticos radica en la solidez de sus métodos<sup>82</sup> para generar auténtica participación en la elaboración y toma de decisiones; la recuperación del rol de copartícipe necesario de un Estado que abandonó su rol de garante de los derechos sociales; partir de las demandas ciudadanas para la búsqueda de soluciones concretas; la generación colectiva de conocimiento; la integración de todo el abanico de actores que intervienen en la lógica local; la intención de igualar las posibilidades de incidencia de todos los actores; la comprensión integral y multidimensional de las problemáticas, y su estructuración en forma de red, permitiendo una flexibilidad que democratiza las oportunidades. Un aspecto fundamental de estos escenarios es que se instituyen a través de acuerdos explícitos entre los actores, otorgándoles así una legitimidad que fortalece las posibilidades de sustentabilidad en el tiempo. Por otro lado, las características de su funcionamiento permiten crear las condiciones para un adecuado control sobre la gestión pública, transparentando decisiones y procesos<sup>83</sup>. Estas redes se están integrando como actores locales al Presupuesto Participativo de la CBA.

Estos procesos de transformación institucional han sido escasamente articulados con el avance de la Sociedad de la Información. Los vecinos y organizaciones que participan en los procesos de Presupuesto Participativo y en las redes de cogestión utilizan el correo electrónico y el acceso a la información a través de las TIC en la medida de sus posibilidades, pero no existe un plan integral de implementación de aplicaciones orientadas a dar soporte electrónico a estos procesos. El Gobierno de la Ciudad provee información sobre los procesos a través de su página Web, pero no ha avanzado en la implementación de aplicaciones que permitan el uso de las TIC para profundizar la participación.

La Ciudad de Buenos Aires no cuenta actualmente con un plan de desarrollo e implementación de Centros Tecnológicos Comunitarios, desde donde los vecinos podrían acceder al uso y apropiación de las TIC en forma complementaria a los procesos de

---

<sup>81</sup> Para ampliar la información sobre la “Mesa de Trabajo y Consenso” del Parque Avellaneda, consultar en: CESAV-GAO-FLACSO-MCBA, “Plan de Manejo de Parque Avellaneda”, Bs. As. 1996.

<sup>82</sup> Se puede mencionar como ejemplo la familia de metodologías PPGA (Planificación Participativa y Gestión Asociada), elaborada y experimentada por FLACSO, GAO, SurCo y otras redes. Ver en (Redín, Morroni; 2002; 6)

<sup>83</sup> Al respecto se puede consultar (Poggiuese, Redín, Alí; 1999). Se pueden citar como ejemplo las redes GAO y SURCO, que se sustentan en la metodología de gestión asociada de FLACSO.

ampliación de la ciudadanía<sup>84</sup>. Tampoco se dispone de un plan integral de incorporación de las TIC para uso social. Existen iniciativas interesantes dentro de las áreas de desarrollo económico y social, que han incorporado el soporte tecnológico en un grado incipiente, fundamentalmente para brindar información a los potenciales beneficiarios. La implementación del e-gobierno en la Ciudad responde en la actualidad más a la posibilidad de brindar información que a la prestación de servicios vía electrónica o a la participación ciudadana<sup>85</sup>. La incorporación de aplicaciones orientadas al uso social de las TIC se deben a iniciativas individuales de los funcionarios de cada área, alcanzando un grado interesante de desarrollo en el sector educativo, con una diversidad de programas orientados a integrar a las distintas escuelas municipales y a sus comunidades a la Sociedad de la Información no sólo como consumidores de información, sino también como productores de ella. Otra motivación efectiva para el impulso de aplicaciones de e-gobierno es el apoyo financiero y técnico de organismos internacionales<sup>86</sup>.

A Diciembre del 2001, las mediciones disponibles indican un 30% de la población de la Ciudad accediendo a Internet<sup>87</sup>, contando además con indicadores de acceso a Internet y de parque de PC por población muy superiores al resto del país<sup>88</sup>. La pauta de difusión del acceso a Internet respondió inicialmente a los sectores socioeconómicos altos, con formación universitaria y con conocimiento previo de informática<sup>89</sup>, actualmente se percibe la incorporación de sectores medios, especialmente a través de telecentros privados, y para uso fundamentalmente del e-mail, entretenimiento y búsqueda de información<sup>90</sup>.

### **Capítulo III - Un desarrollo local sustentable e inclusivo en la Sociedad de la Información**

---

<sup>84</sup> Al respecto se puede consultar: (Finquelievich, Susana y otros; 2003); (Finquelievich, Susana; 1999); (Finquelievich y otros; 2002); (Del Gizzo, Florencia; 2003) citados en Referencias Bibliográficas.

<sup>85</sup> Página Web de la Ciudad de Buenos Aires : [www.buenosaires.gov.ar](http://www.buenosaires.gov.ar)

<sup>86</sup> A modo de ejemplo se puede citar el desarrollo de una aplicación de e-administración para la prestación descentralizada de los servicios del Consejo de Niños, Niñas y Adolescentes (CDNNyA de la CBA), apoyado por el BID.

<sup>87</sup> Prince & Cooke; 2001. Otros estudios hablan de un 21% de población de la CBA accediendo a Internet. Ver <http://old.clarin.com/suplementos/economico/2003/11/30/n-00604.htm>

<sup>88</sup> PNUD - Argentina; 2002. Pág. 205.

<sup>89</sup> Prince & Cooke; 2000.

<sup>90</sup> Para ampliar esta información se puede consultar en "Retrato de la Argentina Digital". La Nación Line. 4 de Noviembre de 2003. Disponible en: [http://www.lanacion.com.ar/informatica/0348/si\\_547464.asp](http://www.lanacion.com.ar/informatica/0348/si_547464.asp)

La “de-construcción” del proceso histórico reciente que encaramos en el Capítulo II nos sitúa en el medio del camino que nos propusimos recorrer al iniciar esta investigación. Resta aún transitar una etapa de síntesis que nos permita reunir y articular los conceptos principales que hemos esbozado en la etapa de análisis (Sección 3.1), para luego “re-construir” un bosquejo que nos permita establecer un punto de partida a partir del cual pensar los usos y aplicaciones de las TIC que, en el marco de la e-democracia, pueden contribuir al desarrollo humano a través del fortalecimiento democrático.

### **3.1 - ¿Por qué atrasa nuestra modernización?<sup>91</sup>**

Partiendo del concepto de gobernabilidad democrática para el desarrollo humano (Prats; 2001) como marco indispensable para la consolidación de una democracia genuina en Latinoamérica, y particularmente en Argentina, nos propusimos analizar en que forma la e-democracia, en el marco de los programas de desarrollo del e-gobierno, pueden fortalecer la gobernabilidad democrática y contribuir al desarrollo humano de la sociedad.

La afirmación de la democracia tiene una relación muy estrecha con el desarrollo humano. Coincidiendo con el Informe del PNUD “Profundizar la Democracia”<sup>92</sup>, la democracia permite contar con instrumentos que garanticen la responsabilización de los gobiernos; la participación de las personas en las decisiones que determinan su vida; la posibilidad de impugnar al poder. La apropiación de estos instrumentos por parte del conjunto de los ciudadanos es el camino para obtener satisfacción de las necesidades sociales y políticas, que pueden resumirse en un aceptable nivel de vida; la garantía de la subsistencia y la salud; disponer de conocimientos y educación que habiliten a la toma de decisiones y al debate abierto e informado y la participación en la vida comunitaria, en la toma de decisiones y en el control de la gestión pública. (PNUD; 2002: 58).

¿Por qué nuestra democracia parece estar tan lejos de alcanzar este ideal?

Sabemos que en Argentina, la presente crisis social, política y económica pone en tela de juicio la legitimidad de las decisiones tomadas en un contexto de democracia delegativa

---

<sup>91</sup> Esta pregunta se la hace Néstor García Canclini, en (Canclini; 2002), página 46.

<sup>92</sup> PNUD; Informe Mundial sobre Desarrollo Humano. “Profundizar la democracia en un mundo fragmentado”. 2002. Disponible en: <http://www.undp.org/hdr2002/espanol/>.

cuando los intermediarios tradicionales del sistema democrático han transgredido las reglas de juego vaciando de contenido las instituciones. Si “la legitimidad es la variable dependiente producida por una *governance*<sup>93</sup> efectiva” (Prats; 2001), con una *governance* no efectiva y una legitimidad cuestionada, ¿qué ocurre con la gobernabilidad<sup>94</sup> de este sistema democrático? ¿Qué capacidad de absorción de conflictos tienen las actuales reglas de juego? ¿Cuál es la calidad de ese régimen político para adaptarse a los nuevos conflictos, absorberlos y permitir resolverlos pacíficamente brindando herramientas que aumenten las capacidades y oportunidades del conjunto de la sociedad, es decir, que promuevan el desarrollo humano? La gobernabilidad no siempre está al servicio del desarrollo humano. Un régimen en el que los conflictos se resuelven absorbiendo a los nuevos actores dentro de la coalición de poder a través de prácticas prebendarias y clientelistas bloquea el desarrollo. Una gobernabilidad al servicio del desarrollo debe permitir el surgimiento de nuevos actores autónomos y la evolución de las reglas de juego para adaptarse a los cambios y servir como instrumento de resolución pacífica de conflictos<sup>95</sup>. ¿Qué ocurre cuando el desbalance de poder es tal que un actor estratégico que controla varios recursos de poder bloquea la dinámica adaptativa del régimen político cooptando a los potenciales nuevos actores a través de mecanismos clientelistas, populistas, prebendarios y la mayoría de las veces a espaldas de la opinión pública? En Argentina, los resultados están a la vista. Esta forma de funcionamiento característica de la democracia delegativa, como la que alcanzó su apogeo en la década del '90, condujo al país a la más dramática crisis social, política y económica de su historia. Un alto grado de gobernabilidad que no estuvo al servicio del desarrollo humano permitió, en

---

<sup>93</sup> Seguimos la definición de «governance» de Joan Prats (Prats; 2001) : Entendemos como Governance: “instituciones y reglas que fijan los límites y los incentivos para la construcción y funcionamiento de redes interdependientes de actores (gubernamentales, del sector privado y de la sociedad civil)”

El concepto de “Governance tiene dos dimensiones: a) una dimensión estructural, que hace referencia a los arreglos institucionales existentes en una sociedad dada, y b) una dimensión dinámica o de proceso que se refiere a las acciones de los actores que pueden afectar a la dimensión estructural”. “La governance puede verse como la pauta o estructura que emerge en un sistema sociopolítico como el resultado conjunto de los esfuerzos de interacción de todos los actores intervinientes”.

<sup>94</sup> Seguimos la definición de gobernabilidad seguida por Joan Prats (Prats; 2001): Gobernabilidad: “un sistema social es gobernable cuando está estructurado sociopolíticamente de modo tal que todos los actores estratégicos se interrelacionan para tomar decisiones colectivas y resolver sus conflictos conforme a un sistema de reglas y de procedimientos formales o informales – que pueden registrar diversos niveles de institucionalización – dentro del cual formulan sus expectativas y estrategias”.

<sup>95</sup> Al respecto afirma Joan Prats (Prats; 2001): “el conflicto puede resolverse – positivamente- en nuevas reglas de juego que incentiven el desarrollo mediante los cambios institucionales necesarios o -negativamente- mediante la ampliación de la coalición distributiva a los nuevos actores, sin alterar la institucionalidad - patrimonialista, populista, clientelar, caudillista, mercantilista, corporativa (...) - que bloquea el desarrollo.”

sólo 10 años, imponer una transformación que destruyó las posibilidades y esperanzas de varias generaciones de argentinos<sup>96</sup>.

Prats se centra en comprender los procesos de transformación de las instituciones democráticas necesarios para relegitimar la representación política instituida a través del voto, dentro del marco de la democracia liberal<sup>97</sup>. ¿Pero que está ocurriendo más allá de la frontera de este concepto? ¿Está la sociedad sufriendo una transformación tal que se produzca una conjunción de procesos políticos, sociales y tecnológicos que haga posible el ideal de democracia directa? Los “tecnófilos”<sup>98</sup> prometen que sí. Los “tecnófobos”<sup>99</sup> consideran que éste es el mejor camino para hacer realidad la fantasía del “control total”. Entre unos y otros, los “partidarios de un uso razonado”<sup>100</sup>, concientes de la no neutralidad de la tecnología, se muestran partidarios de un uso controlado de las TIC (Breton; 2000:19)<sup>101</sup>. Profundizando el análisis de la relación entre TIC y democracia, Stefano Rodotà se interroga sobre los efectos de la incorporación de las TIC en la arena política, facilitando la realización de la “democracia continua” “entre los temores por la implantación de una democracia plebiscitaria y las esperanzas en el advenimiento de una democracia “deliberativa”” (Rodotà; 2000: 10). ¿Democracia continua, deliberativa o plebiscitaria? ¿Democracia de baja intensidad o democracia consolidada? ¿Reforzamiento de mecanismos clientelistas y plebiscitarios o genuina participación en la elaboración de propuestas y procesos de decisión públicos? Como

---

<sup>96</sup> La descripción que hace Joan Prats (Prats; 2001) parece resumir perfectamente el caso argentino: “Las democracias delegativas parecen tener las mismas características que las democracias liberales pero sus instituciones huecas y frágiles. Los votantes son movilizados por vínculos clientelistas, populistas, personalistas (más que programáticos); los partidos y los grupos de interés son débiles y fragmentados. En lugar de producir un medio efectivo de representación de los intereses populares, las elecciones delegan una autoridad amplia y en gran parte irresponsable en quien gana las presidenciales. En muchos países, el Presidente electo puede gobernar por decreto o construir mayorías congresales mediante la compra de congresistas en base a los enormes poderes de ingerencia discrecional en la economía....El punto clave es que la democracia delegativa no es sólo una estructura sino también un proceso que con el tiempo tiende a acentuar la debilidad de las instituciones políticas y la personalización del poder político”

<sup>97</sup> Seguimos el concepto de democracia liberal de Diamond, citado por Joan Prats (Prats; 2001) : Los elementos de una democracia liberal: control del estado por autoridades electas; poder ejecutivo limitado por otras instituciones autónomas estatales (poder judicial, parlamento); presunción de alternancia en el poder; respeto a las minorías culturales; múltiples canales de expresión y representación de los intereses y valores de los ciudadanos; fuentes alternativas de información; igualdad política de los ciudadanos bajo la ley; protección estatal de los derechos humanos; constitución ordenadora a la que se sujetan todos los ciudadanos y los poderes del estado.

<sup>98</sup> Versión original en francés: “technophiles”, descriptos como “les partisans du tout-Internet” (Breton; 2000: 14)

<sup>99</sup> Versión original en francés: “technophobes” (Breton ; 2000 : 16)

<sup>100</sup> Versión original en francés: “Les partisans d’un usage raisonné” (Breton ; 2000 : 18)

<sup>101</sup> El autor cita entre estos a Ignacio Ramonet; Dominique Wolton; Joseph Weizenbaum (Breton; 2000: 19)

bien señala Rodotà, la vía plebiscitaria se presenta como más factible, “en virtud de la reducción o de la eliminación de los procedimientos de efectiva participación y control, sustituidos por situaciones de neta investidura o de confirmación de decisiones ya adoptadas. La superposición de las tecnologías a este esquema refuerza su capacidad de acortar los tiempos de respuesta, lo vuelve más dependiente de las formas de comunicación inmediata y elimina la necesidad de toda mediación” (Rodotà; 2000: 11). Esta descripción es apropiada para lo que podría ocurrir con el esquema de gobernabilidad dominante en Argentina, con sus prácticas cooptativas e inhibitoras de genuina participación y debate informado sobre problemas cruciales para la sociedad. En ese sentido, las aplicaciones basadas en TIC que se propongan en el terreno de la e-democracia tienen que orientarse claramente a la desarticulación de los mecanismos corrosivos que caracterizan a la democracia delegativa, para dar paso a la consolidación de una democracia plena<sup>102</sup>.

¿Qué barreras para el Desarrollo Humano hemos detectado a través del análisis encarado en este trabajo?

- El fracaso del modelo de desarrollo local basado en el Planeamiento Estratégico Urbano orientado a construir “ciudades globales”

Este modelo se torna inviable en tanto las empresas multinacionales globalizadas que son invitadas a instalar sus oficinas centrales en ciudades como la de Buenos Aires, no reinvierten sus ganancias en el país o ciudad que las recibe. La ciudad es apenas un eslabón más en la cadena de flujos financieros, pero nunca el destino final para inversiones productivas. En ese sentido es importante el efecto a mediano y largo plazo de políticas de flexibilización laboral y desmantelamiento del sistema de protección social, que hipotecan a

---

<sup>102</sup> Consideramos que una democracia plena debe contar con los siguientes elementos (adaptado de Prats; 2001)

- elecciones competitivas como medio para alcanzar el poder (“democracia electoral” de Schumpeter)
- elementos que garantizan la igualdad política como capacidad de los ciudadanos de influir igualmente en las políticas de estado (“poliarquía” de Dahl): participación efectiva; igualdad de voto; posibilidad de entendimiento informado; ejercicio del control final sobre la agenda; un sistema institucional a cargo de representantes electos; que garantiza elecciones libres, limpias y frecuentes; que garantiza la libertad de expresión; que provee información alternativa; que permite la libertad y la autonomía asociativa; que incluye en la ciudadanía a la totalidad de los adultos.

futuro el capital social de la sociedad que las cobija. Por otro lado, el desmantelamiento del aparato productivo local determina una actividad económica basada sólo en servicios, generando una situación de polarización social entre los incluidos en la prestación de servicios y los muchos excluidos que no tienen posibilidad de reinserción laboral. Esto afecta las condiciones de seguridad que califican como competitiva a una ciudad global.

La falta de estabilidad política, social y económica característica de estas latitudes, que en Argentina hace eclosión en Diciembre de 2001, provoca la huida de las sedes de las empresas que se instalaron e hicieron grandes negocios durante la vigencia de la “convertibilidad”<sup>103</sup>. Estructuras rápidamente desmontadas dejan a las “áreas ganadoras” de las ciudades en vías de ser “ciudad global” como escenarios más parecidos a “ciudades fantasma”. La pretendida “ciudad global” latinoamericana no puede desentenderse de la suerte que corra su Estado-Nación. Inseguridad jurídica, violencia urbana y altos grados de conflictividad social se cuelan permanentemente para recordar a los “globalizados” locales su real circunstancia. Los problemas desatendidos por Estado y mercado, tienen efectos sobre la calidad de vida de todos.

- El fracaso de la democracia delegativa

Con su secuela de efectos adversos sobre las prácticas y cultura políticas:

- Escasa responsabilidad por las acciones públicas
- Escasa rendición de cuentas de los funcionarios
- Altos grados de corrupción en todos los niveles de gobierno
- Autonomización de la clase dirigente: políticos, empresarios y sindicalistas
- Alianzas corporativas entre la clase dirigente local y los intereses transnacionales
- Permeabilidad del Estado ante las presiones internacionales
- Cultura delegativa, desinterés del ciudadano por la “cosa pública”

---

<sup>103</sup> La “convertibilidad” es el Régimen Monetario que rigió entre 1991 y 2001 en la Argentina. “Estos instrumentos legales fijaron la paridad cambiaria y obligaron al Banco Central a mantener reservas en proporción no inferior al 80% de la base monetaria (...). Asimismo, se fijaron adicionalmente fuertes límites al crédito al gobierno y a los redescuentos del Banco Central, y se convirtió a esta institución en una entidad independiente” (Heymann; 2000: 51). Para una rápida comprensión de sus efectos sobre la economía argentina se puede consultar “Qué fue la convertibilidad. Entrevista con Guillermo Vitelli”. Brecha, Enero de 2002, Uruguay. Disponible en: [http://www.lainsignia.org/2002/enero/ibe\\_077.htm](http://www.lainsignia.org/2002/enero/ibe_077.htm)

- Falta de compromiso general con el destino colectivo
- Compromisos débiles, identidades inestables
- Exacerbación de la competencia y falta de cultura colaborativa
- Excesiva dependencia de los liderazgos políticos
- Fortalecimiento del régimen presidencialista, con su consecuente desequilibrio entre los poderes.

• El Fracaso del modelo de inserción en la Sociedad de la Información guiado por el mercado

Puede resumirse en la idea de que la brecha social potencia las desigualdades preexistentes.

Esto ocurre a través de:

- Tarifas inaccesibles para amplios sectores de la población
- Acceso desigual a la infoestructura y a la infocultura (desigual cobertura geográfica y social)
- Potenciación de los servicios avanzados orientados a los mercados más rentables, y escaso desarrollo de contenidos y servicios que faciliten la apropiación social de las TIC por parte de los sectores más relegados
- Amplia cobertura de servicios orientados al entretenimiento y al consumo, y escaso desarrollo de aplicaciones orientadas al desarrollo humano
- Orientación del desarrollo de la “nueva economía” bajo el criterio exclusivo de industria dinamizadora de la economía, sin complementar con los criterios de industria facilitadora del desarrollo humano
- Inserción en la economía global respondiendo más a la lógica de “ofrecer un mercado de oportunidades” que a la de “aprovechar las oportunidades del mercado”. Nos insertamos más como consumidores que como productores de bienes y servicios globales
- Ampliación de oportunidades para los integrados a la economía global, debilitando el mercado interno y la inserción de las PyMEs y de los excluidos

Conocer algunos de los complejos procesos que llevaron a nuestra sociedad a la actual crisis nos hace pensar que existen posibilidades de capitalizar esta experiencia para revertir la situación actual y superar la crisis generando alternativas que permitan aumentar la calidad de vida y las oportunidades de desarrollo humano de nuestras sociedades. Creemos que este momento de transición hacia el paradigma informacional nos brinda oportunidades para revertir el atraso crónico de nuestras sociedades.

### **3.2 - Para una democracia participativa en la Sociedad de la Información**

¿Cómo generar un círculo virtuoso de desarrollo en el marco de la Sociedad de la Información? ¿Cómo pueden, los instrumentos de la Democracia Participativa, la Sociedad de la Información Inclusiva y el desarrollo local endógeno, conducir al Desarrollo Humano? Se debe pensar en un proceso de Desarrollo Local que integre aspectos cualitativos y cuantitativos, que integre la eficiencia con la equidad social<sup>104</sup>; que plantee a mediano y largo plazo el desarrollo local de capacidades competitivas genuinas y sostenibles; que provea bienes y servicios adaptados a las necesidades locales; que se proyecte hacia el mundo para ofrecer productos y servicios de valor agregado; que cuente con nutridos espacios de generación de consensos entre múltiples actores; que enfoque multidimensionalmente el problema del desarrollo; que articule su desarrollo integralmente con el desarrollo nacional, regional y global.

Se debe pensar en una democracia participativa que articule la representatividad con la participación directa; que provea instituciones sólidas y legitimadas para facilitar la participación ciudadana y el control de la gestión pública; que provea regulaciones adecuadas a las necesidades de la sociedad; que esté basado en un régimen transparente, legítimo y horizontal para la articulación de intereses de los diversos actores; que fortalezca a los actores locales redistribuyendo el poder; que garantice la paz y la seguridad jurídica, urbana y ciudadana.

Se debe pensar en una Sociedad de la Información que provea infoestructura e infocultura para todos; que provea capacitación para participar; que potencie el desarrollo de las industrias TIC en un esquema mixto de habilitadoras de desarrollo humano y

---

<sup>104</sup> Arocena, José (1995)

dinamizadoras de la economía; que provea información y servicios adecuados para ampliar los mercados locales y globales y para resolver los problemas de desarrollo humano de la sociedad; que facilite el desarrollo de un entramado social a través de redes colaborativas de múltiples actores locales, nacionales, regionales y mundiales; que cuente con programas de desarrollo de la Sociedad de la Información, el e-gobierno y la e-democracia integrales, inclusivos y definidos participativamente.

En el contexto actual, con la construcción del ciberespacio y su aporte a la transformación del espacio público, las aplicaciones de TIC orientadas a la e-democracia deben articularse fuertemente con la democracia participativa real, enriqueciendo el campo de relaciones mediadas entre ciudadanos y gobierno. Imaginamos una Democracia Real que provea instituciones participativas; ideas y conceptos que nutran el debate; organización e infraestructura adecuada y flexible; pluralidad de actores articulados en procesos de gestión asociada entre estado y sociedad; partidos políticos transparentes y representativos de la diversidad; voluntad política para ampliar el desarrollo humano.

Complementariamente, pensamos en una e-democracia que permita a la democracia real superar las barreras del espacio y el tiempo, incluyendo más actores y ciudadanos en los procesos participativos y en las redes ciudadanas; que proporcione procesos de información adecuados para el acceso, la utilización y la elaboración de contenidos locales; que provea procesos de consulta para la toma de decisiones; que provea procesos de difusión de las demandas sociales; que provea procesos de participación en la elaboración de propuestas y en la toma de decisiones de gobierno; que provea facilidades para el surgimiento de redes virtuales que faciliten la conformación de redes ciudadanas locales, nacionales, regionales y globales; que provea la infraestructura necesaria para la articulación de redes de cogestión entre Estado y sociedad con multiplicidad de actores y con enfoque integral de las problemáticas del desarrollo.

Pensamos en ciudadanos y funcionarios preparados para nutrirse y participar en ambas dimensiones: virtual y real. Dotados de conocimientos apropiados, de habilidades cognitivas, pero también de formación en valores ciudadanos y con capacidad de integrarse colaborativamente en procesos de elaboración conjunta de soluciones para el desarrollo humano del conjunto de la sociedad. La nueva esfera pública adquiere así características más

complejas pero también más ricas, potenciando los procesos participativos y facilitando el involucramiento ciudadano en la elaboración de propuestas; en la toma de decisiones que condicionan su vida; y en el control de la gestión pública. Pero también reforzando la cohesión social, la pertenencia y la identidad.

La Ciudad de Buenos Aires presenta condiciones favorables para implementar un programa integral de desarrollo local participativo, inclusivo y con una inserción propicia en la Sociedad de la Información, ya que se cuenta con incipientes pero sólidas experiencias participativas locales; voluntad política para institucionalizar la participación; y experiencias exitosas en el campo de las TIC. Sin embargo, es un desafío pendiente la implementación de políticas públicas articuladas y consistentes orientadas a la aplicación de las TIC para la superación de las barreras para el Desarrollo Humano, que apunten a la reducción de la brecha digital, a la democratización del acceso a la infoestructura y la infocultura, al desarrollo de actores locales y a la promoción de la participación y control ciudadanos.

### **3.3 - Cambiar las reglas de juego para recuperar la legitimidad**

La presente crisis multidimensional que atraviesa la Argentina la ha llevado a una encrucijada. La representatividad perdió credibilidad y legitimidad. Se puede intentar recuperar la fe en estos mecanismos atacando las debilidades de la democracia delegativa<sup>105</sup> a través del control de la corrupción; la mayor responsabilización de los funcionarios públicos; la mayor difusión de los actos de gobierno; la mayor transparencia de los procesos decisorios, todos éstos procesos en los que las TIC están llamadas a jugar un rol relevante, pero también pueden abrirse espacios para nuevas formas institucionales de participación genuina no delegativa y sí vinculante como el Presupuesto Participativo, la planificación participativa y la consolidación de redes mixtas de gestión asociada entre sociedad y Estado, entre otras, procesos en los que las TIC no han sido tenidas en cuenta hasta ahora como recurso estratégico, por parte de algunos actores que participan de dichos procesos.

---

<sup>105</sup> Según Joan Prats (Prats; 2001), las carencias de las democracias delegativas son: falta de contrapesos entre los poderes independientes del estado; falta de rendición de cuentas horizontal y continuada; instituciones políticas menos desarrolladas que limitan la rendición de cuentas vertical y el involucramiento de las fuerzas organizadas de la sociedad civil; menor control de los abusos de poder; políticas menos estables; incapacidad para evitar las crisis repetidas; incapacidad para evitar la indiferencia popular” (adaptado de Prats; 2001).

El perfil que adquieran los proyectos de e-gobierno y e-democracia en los ámbitos nacionales y locales de los países latinoamericanos y particularmente de Argentina, serán clave para consolidar el aporte de las TIC al desarrollo de sus sociedades. Amartya Sen<sup>106</sup> asevera que “vivimos y operamos en un mundo de instituciones (...) Nuestras oportunidades y perspectivas dependen en gran medida de las instituciones que existen y de cómo funcionan.” El aporte que las TIC pueden hacer al desarrollo humano a través de la e-democracia será contribuir a consolidar las instituciones de una genuina democracia participativa, en la que sea posible recrear las condiciones para una auténtica democratización del acceso no sólo a la infoestructura y la infocultura, sino también a la salud, la educación, la libertad, la justicia, la participación en la elaboración y toma de decisiones de la vida comunitaria, y en el debate informado de la esfera pública. José Arocena<sup>107</sup> afirma que en Latinoamérica, “la democracia está sometida a la prueba del desarrollo”, particularmente en Argentina, donde la ciudadanía “tiende a concebir a la democracia más en términos sociales y económicos que políticos”<sup>108</sup>. Esquirlas de una cultura política paternalista, personalista y clientelista<sup>109</sup> que inhibe el desarrollo de nuevas prácticas políticas que demandan mayor compromiso y responsabilidad de todos. El compromiso y la toma de responsabilidades de los ciudadanos en prácticas continuas, consistentes y maduras de participación democrática es lo que puede determinar un cambio en la ecuación de poder dentro de la sociedad. Estas prácticas participativas constituyen el terreno donde el aprendizaje colectivo y colaborativo y la democratización de saberes puede dar poder a los ciudadanos.

La emergencia de “la sociedad red” cuestiona todas las estructuras que sostienen la organización económica, social y política a escala planetaria. La crisis entendida como cambio, confronta las viejas y las nuevas prácticas. Tanto los detentores del poder en el antiguo régimen, como los deseosos de acceder a él a través de nuevos mecanismos intentarán hacer uso de las ventajas de las tecnologías disponibles para concretar sus fines. Las formas que las instituciones adquieran, y la forma en que las TIC contribuyan a uno u otros fines a través de las aplicaciones concretas que se implementen, estarán condicionadas por los

---

<sup>106</sup> Sen, Amartya. (Sen; 2000)

<sup>107</sup> Arocena, José. Ob. Cit. Pág. 36.

<sup>108</sup> PNUD-Argentina; 2002. Ob. Cit. Pág. 228.

<sup>109</sup> Al respecto se puede leer en (PNUD-Argentina; 2002: 260): “El clientelismo como vicio político no es una particularidad argentina, pero se destaca por su magnitud, lo que suma a las distorsiones generadas por un sistema de afiliación partidaria que genera dudas sobre su legitimidad”.

vaivenes propios de esta lucha entre viejas y nuevas formas, entre viejos y nuevos actores sociales. Pujas por el poder y por el control de recursos. Y las TIC son recursos estratégicos cuya orientación hacia el desarrollo humano se jugará en el terreno de las políticas públicas que definan la forma que la Sociedad de la Información adquiera para cada sociedad<sup>110</sup>.

Esas políticas públicas deberán surgir también de procesos participativos, plurales, horizontales y democráticos. Y dependerán de la voluntad política tanto de gobernantes como de gobernados que estén dispuestos a comprometerse en la construcción de un proceso de desarrollo cogestivo, sustentado en la historia que hace a nuestra identidad; en los sistemas sociales en los que estamos insertos; y en la cultura que nos es propia, donde la creatividad y el potencial de nuestro capital humano sea puesto en juego para construir un futuro alternativo que incorpore el “desarrollo como libertad”<sup>111</sup>.

#### **4 - Referencias Bibliográficas**

**ALBORNOZ, Mario. (1998)** “Cómo leer desde la periferia las nuevas relaciones entre tecnología y sociedad”. En “La Ciudad y sus TIC’s”. Tecnologías de Información y Comunicación. Susana Finquelievich; Esther Schiavo (Comp.). Universidad Nacional de Quilmes. 1998.

**ALBORNOZ, Mario. (2001).** “Política Científica y Tecnológica. Una visión desde América Latina”. En Revista CTS+I (Revista Iberoamericana sobre Ciencia, tecnología, Sociedad e Innovación) OEI. Nro 1. Septiembre de 2001. Disponible en: <http://www.campus-oei.org/revistactsi/numero1/albornoz.htm>

**AROCENA, José, (1995)** "Las lógicas de acción local y la emergencia de nuevas formas de regulación", en El desarrollo local. Un desafío contemporáneo, CLAEH, Universidad Católica del Uruguay. Ed. Nueva Sociedad, Venezuela, 1995.

---

<sup>110</sup> “El proyecto de la Sociedad de la Información impacta de modo muy dispar en las sociedades. Si hay una diferencia entre la morfología que va adquiriendo la Sociedad de la Información en Europa y América Latina, es que las políticas europeas tienen como preocupación la garantía de cohesión socioeconómica, mientras que en la América Latina posdictatorial de los años ochenta, la fractura social y económica pasó a ser un fenómeno estructural. Esta tendencia no ha sido, hasta el presente, modificada por el advenimiento del modo de desarrollo informacional sino que, precisamente, la creciente importancia de la información como insumo y proceso productivo acompaña, muchas veces profundizándolas, las líneas señaladas” (Becerra; 2003: 13). “En efecto, entre 1965 y 1995, en lo relativo a la distribución del ingreso mundial, “se duplicó la relación entre la proporción correspondiente a los más ricos y a los más pobres (PNUD; 1996:2). Los treinta años de diferencia en los que se multiplica esa brecha son el escenario de la revolución informacional” (Becerra; 2003: 49)

<sup>111</sup> Sen, Amartya; 2000. Ob. Cit.

**BARBER, Benjamín. (2001).** “The Uncertainty of Digital Politics. Democracy’s Uneasy Relationship with Information Technology”. HARVARD INTERNATIONAL REVIEW Vol. XXIII, No. 1 (Spring 2001).

**BECERRA, Martín. (2003)** “Sociedad de la Información: proyecto, convergencia, divergencia”. Grupo Editorial Norma. Buenos Aires. 2003.

**BELL, Daniel (1973).** “El advenimiento de la sociedad post-industria. Un intento de prognosis social”. Alianza Editorial (Cuarta reimpresión 1994) Madrid.

**BETTETINI, Gianfranco (1993).** “Tecnología y comunicación”, en “Las nuevas tecnologías de la comunicación” (Bettetini y Colombo comp.) pág. 15 a 39. Ediciones Paidós, 1995

**BRETON, Philippe (2000).** “Le culte de l’Internet. Une menace pour le lien social?”. Éditions La Découverte. Paris. 2000.

**CASTELLS, Manuel. (1996)** (Primera Edición en Inglés 1996) “La Era de la Información: Economía, sociedad y cultura.” Volumen 1: “La Sociedad Red”. Siglo XXI Editores. México. Primera Edición en Español 1999.

**CASTRO, Jorge; BATTAGLINO, Jorge; GONZÁLEZ, Lucas; SAGUIER, Marcelo. (2002)** “El acceso de la Argentina a la sociedad del conocimiento”. Fundación Bank Boston. Catálogos. Buenos Aires. 2002.

**CAVAROZZI, Marcelo. (1993)** “Transformaciones de la política en la América Latina contemporánea”. ALAS, Caracas. Congreso latinoamericano de sociología, 1993.

**CELANI, Marcelo. (2000)** “Determinantes de la Inversión en Telecomunicaciones en la Argentina”. En “La Argentina de los Noventa. Desempeño económico en un contexto de reformas”. Tomo II. Daniel Heymann; Bernardo Kosacoff (editores). CEPAL. Eudeba. Buenos Aires. Diciembre de 2000.

**CMSI (2003).** “Declaración de Principios: Construir la Sociedad de la Información: Un Desafío Global para el Nuevo Milenio”. Documento WSIS-03/GENEVA/4-S, 12 de mayo de 2004. Cumbre Mundial Sobre la Sociedad de la Información UIT. Ginebra 2003-Túnez 2005. Versión en español disponible en: [http://www.itu.int/wsis/documents/doc\\_multi.asp?lang=en&id=1161|1160](http://www.itu.int/wsis/documents/doc_multi.asp?lang=en&id=1161|1160)

**COLOMBO, Franco. (1993).** “La comunicación sintética”, en “Las nuevas tecnologías de la comunicación” (Bettetini y Colombo comp.) pág. 229 a 257. Ediciones Paidós, 1995

**CORCUFF; Philippe. (1995).** “Las nuevas sociologías. Construcciones de la realidad social”. Alianza Editorial. Madrid.

**CRIADO GRANDE, J. Ignacio; RAMILO ARAUJO, María Carmen; SERNA, Miquel Salvador. (2002).** “La Necesidad de Teoría(s) sobre Gobierno Electrónico. Una Propuesta Integradora”. XVI Concurso de Ensayos y Monografías del CLAD sobre Reforma del Estado y Modernización de la Administración Pública "Gobierno Electrónico". Caracas, 2002

**CV MISTICA. (2003).** “Las Sociedades de los Saberes Compartidos”. Elaboración colectiva. Coordinadora: Senaida Jansen. Disponible en: <http://www.funredes.org/mistica/castellano/ciberoteca/tematica/utopista/utopistav1/ut-desnudo6.html#3.1.SsSC>

**DAHRENDORF, Ralf; POLITO, Antonio. (2003)** “Después de la Democracia”. Fondo de Cultura Económica. Buenos Aires. 2003.

**DAVID, Paul; FORAY Dominique (2002).** “Una Introducción a la Economía y la Sociedad del Saber”. ISSJ Internacional Social Sciences Journal.Nro. 171 “La Sociedad del Conocimiento”, pág. 8 a 22. UNESCO. Marzo 2002.

**De KERKHOVE, Derrick (1997).** “Inteligencias en conexión. Hacia una sociedad de la Web”. Gedisa Editorial. Barcelona. 1999.

**DEL GIZZO, Florencia. (2003).** “Informe Preliminar. Programas y Acciones que Promueven el Uso Social de las TIC del Actual Gobierno de la Ciudad de Buenos Aires”. Sin publicar. 2003.

**FINQUELIEVICH, Susana. (1999).** “Redefinición de herramientas para la gestión municipal: La informática y el gobierno local”. Conferencia ANPUR, Porto Alegre, Brasil. 1999. Disponible en: <http://www.links.org.ar/infoteca/anpur99.pdf>

**FINQUELIEVICH, Susana. (2002).** “Social organization through Internet. Citizens Assemblies in Argentina”. ITIRA Congress. Australia. Agosto 2002. Disponible en: <http://www.links.org.ar/infoteca/social%20organization%20through%20the%20Internet.pdf>

**FINQUELIEVICH, Susana; LAGO MARTÍNEZ, Silvia; CAUSA, Adriana (2003).** “Informe E-gobierno a nivel municipal. Caso de estudio: Buenos Aires, Argentina, 1998-2003”. Instituto de Investigaciones Gino Germani. Facultad de Ciencias Sociales. UBA. (IIGG-UBA).

**FINQUELIEVICH, Susana; LIMONAD, Ester; RANDOLPH, Rainer; LAGO MARTÍNEZ, Silvia; JARA, Alejandra; BAUMANN, Pablo; PÉREZ CASAS, Alén; ZAMALVIDE, Martín; FRESSOLI, Mariano; TURRUBIATES, Raquel. (2002)** “E.gov. Gobierno electrónico en las ciudades del Mercosur”. Diciembre de 2002. Disponible en: [http://www.quadernsdigitals.net/apli/qd.php?accionMenu=biblioteca.VisualizaLibroIU.visualiza&filtro\\_categorias=&libro\\_id=786](http://www.quadernsdigitals.net/apli/qd.php?accionMenu=biblioteca.VisualizaLibroIU.visualiza&filtro_categorias=&libro_id=786)

**FUNTOWICZ Silvio y JEROME Ravetz (1993)** “Epistemología Política, ciencia con la gente”. Ed. CEAL, Colección Fundación de las Ciencias del Hombre, Buenos Aires, 1993.

**GARCÍA CANCLINI, Néstor. (2002).** “Latinoamericanos buscando lugar en este siglo”. Editorial Paidós. Buenos Aires. 2002.

**HAGEN, Martin. (1997).** “A Typology of Electronic Democracy”. Disponible en: [http://www.uni-giessen.de/fb03/vinci/labore/netz/hag\\_en.htm](http://www.uni-giessen.de/fb03/vinci/labore/netz/hag_en.htm)

**HEEKS, Richard (2001a).** I-Government. Paper Nro. 11. “Understanding e-Governance for Development”. Institute for Development Policy and Management. University of Manchester. 2001. Disponible en: [http://www.man.ac.uk/idpm/idpm\\_dp.htm#ig](http://www.man.ac.uk/idpm/idpm_dp.htm#ig)

**HEEKS, Richard (2001b).** I-Government. Paper Nro. 12. “Building e-Governance for Development. A Framework for National and Donor Action”. Institute for Development Policy and Management. University of Manchester. 2001. Disponible en: [http://www.man.ac.uk/idpm/idpm\\_dp.htm#ig](http://www.man.ac.uk/idpm/idpm_dp.htm#ig)

**HEYMANN, Daniel. (2000)** “Políticas de Reforma y Comportamiento Macroeconómico”. En “La Argentina de los Noventa. Desempeño económico en un contexto de reformas”. Tomo I. Daniel Heymann; Bernardo Kosacoff (editores). CEPAL. EUDEBA. Buenos Aires. Diciembre de 2000.

**IBAÑEZ, Rubén; FAZIO, María Eugenia** (Colaboradores: Polimeni, María Florencia; Rozengardt, Adrián). (2002). “Informe preliminar del observatorio argentino sobre iniciativas para la difusión social de las TICs” Grupo Redes – Argentina. (6/2002). Disponible en: <http://www.funredes.org/olistica/documentos/doc4/>

**LAGO MARTÍNEZ, Silvia; JARA, Alejandra (2001)** “Ponencia: Internet en el Sector Social”. Segundo Encuentro de Investigación y Desarrollo del Sector Social. Abril de 2001. Córdoba. Argentina. Disponible en: <http://www.links.org.ar/infoteca/paperCordoba.pdf>

**MATTELART, Armand. 2002).** “Historia de la Sociedad de la Información”. Edición Revisada y Ampliada. Editorial Paidós. Buenos Aires.

**MIRES, Fernando. (1994)** “La reformulación de lo político”. Nueva Sociedad No. 134. Nov-Dic 1994.

**MORIN, Edgar (1999).** “Los siete saberes para la educación del futuro”. Nueva Visión (2001). Buenos Aires.

**NORA, Simon; MINC, Alain. (1978).** “La informatización de la sociedad”. Biblioteca Actual (1987) Fondo de Cultura Económica, México D.F.

**OAKLEY, Kate. (2002).** “What is e-governance?”, e-Governance Workshop. 10-11 June, 2002, Strasbourg. Disponible en: [http://www.coe.int/t/e/integrated\\_projects/democracy/02\\_Activities/01\\_e-governance/50\\_IP1\(2002\)9.asp#TopOfPage](http://www.coe.int/t/e/integrated_projects/democracy/02_Activities/01_e-governance/50_IP1(2002)9.asp#TopOfPage)

**O'DONNELL, Guillermo. (1997)** “Democracia en la Argentina. Micro y macro”. Buenos.Aires. Ed. Paidós. 1997.

**PNUD Argentina. (2002)**. “Aportes para el Desarrollo Humano de la Argentina / 2002”. PNUD. Buenos Aires, Argentina. Abril de 2003. Disponible en: <http://www.desarrollohumano.org.ar>

**PNUD. IMDH (2002)**. Informe Mundial sobre Desarrollo Humano. “Profundizar la democracia en un mundo fragmentado”. 2002. UN Plaza, New York, USA. Ediciones Mundi Prensa. 2002. Disponible en: <http://www.undp.org/hdr2002/espanol/>

**PNUD Venezuela. (2002)**. “Las tecnologías de la Información y la Comunicación al servicio del Desarrollo”. Venezuela. 2002. Disponible en: <http://www.undp.org/ve/idh/venezuela.asp>

**POGGIESE, Héctor (1994)**. “Metodología FLACSO de planificación gestión”. Serie de Documentos e Informes de Investigación N° 163, FLACSO, Bs.As. 1994.

**POGGIESE, Héctor (2000)**. “Alianzas transversales, reconfiguración de la política y desarrollo urbano: escenarios del presente y del futuro”, presentado en Grupo de Trabajo Desarrollo Urbano de CLACSO. Quito, diciembre de 2000 (mimeo).

**POGGIESE, Héctor; FRANCIONI, María del C. (1993)** “Escenarios de gestión asociada y nuevas fronteras entre el estado la sociedad”, FLACSO sede Argentina. 1993.

**POGGIESE Héctor; REDÍN María Elena. (1997)** “La Región Oeste de la Ciudad de Buenos Aires. La gestión asociada en la red regional”, Serie Documentos e Informes de investigación n° 220, FLACSO, Buenos Aires. 1997.

**POGGIESE, Héctor; REDÍN, María E.; ALÍ, Patricia (1999)** “El papel de las redes en el desarrollo local como prácticas asociadas entre estado y sociedad” en Los Noventa, D. Filmus comp. Eudeba/FLACSO: Buenos Aires 1999.

**PRATS, Joan. (2001)** “Gobernabilidad democrática para el Desarrollo Humano”. Marco conceptual y analítico. Instituciones y Desarrollo Nro. 10. Octubre de 2001. Instituto Internacional de Gobernabilidad. Disponible en: [http://www.iigov.org/revista/?p=10\\_04](http://www.iigov.org/revista/?p=10_04)

**PRINCE & COOKE (2000)**. “Internet en la Argentina: perfil del usuario y cuantificación” (Agosto 2000). Disponible en: [http://www.princecooke.com/pdf/Internet\\_y\\_comercio\\_electronico\\_en\\_Argentina.pdf](http://www.princecooke.com/pdf/Internet_y_comercio_electronico_en_Argentina.pdf)

**PRINCE & COOKE (2001)**. “Mapa de indicadores de TIC por distrito”. Disponible en: [http://www.princecooke.com/pdf/mapa\\_indicadores\\_tic\\_2001.doc](http://www.princecooke.com/pdf/mapa_indicadores_tic_2001.doc)

**PRZEWORSKI, Adam. (1986)** “La democracia como resultado contingente de los conflictos”. Zona Abierta Nro 39-40. Madrid. 1986.

**REDÍN, María Elena; MORRONI, Walter (2002).** “Aportes metodológicos para la ampliación democrática de la toma de decisiones y la participación social en la gestión sociourbana”. En “Gestao Democratica das Cidades, metodologías de participación, redes y movimientos sociales”. 2002.

**RODOT?, Stefano. (2000).** “Tecnopolítica. La democracia y las nuevas tecnologías de la comunicación”. Editorial Losada. Buenos Aires. Mayo de 2000.

**SASSEN, Saskia (1992)** “La ciudad global”, en ALFOZ Nro. 90, pág. 35-42, Madrid. 1992.

**SASSEN, Saskia (1997)** “Las ciudades en la economía global”, Simposio La Ciudad Latinoamericana y del Caribe en el nuevo siglo, BID, Barcelona, España. Marzo 1997.

**SEIFERT, Jeffrey W.; PETERSEN, R. Eric. (2001).** “The Promise of all Things E? Expectations and Implications of Electronic Government”. 97 th. Annual Meeting of the American Political Science Association, Information Technology and Politics Section. San Francisco. August 30-September 2, 2001.

**SEN, Amartya. (2000).** “El desarrollo como libertad”. Editorial Planeta. Buenos Aires. Agosto de 2000.

**TESORO, José Luis; ARAMBARRI, Alejandro José; GONZÁLEZ CAO, Rodrigo Luis. (2002).** “Factores endógenos y exógenos asociados al desempeño del gobierno electrónico: hallazgos emergentes de un análisis exploratorio de experiencias nacionales”. XVI Concurso de Ensayos y Monografías del CLAD sobre Reforma del Estado y Modernización de la Administración Pública "Gobierno Electrónico". Caracas, 2002. Disponible en: <http://www.clad.org.ve/fulltext/0043105.pdf>

**TOMASINI, María Cecilia (1998)** “El descubrimiento, la tecnología y el pensamiento científico a lo largo de la historia”. Universidad de Palermo. 1998. (mimeo).

**TORGERSON, Douglas (1993).** “Entre el conocimiento y la política: tres caras del análisis de políticas”. En El Estudio de Políticas Públicas. Luis Villanueva (comp.), cap.6, Editorial Porría. México. 1993.

**UNITED NATIONS (UNPAN). (2003).** “World Public Sector Report 2003. E-Government at the crossroads”. United Nations Publications. New York, USA. Octubre de 2003. Disponible en: <http://unpan1.un.org/intradoc/groups/public/documents/un/unpan012733.pdf>

**VAINER, Carlos (2000).** “Pátria, empresa e mercadoria. Notas sobre a estratégia discursiva do Planejamento Estratégico Urbano”. En “A cidade do pensamento único. Desmanchando consensos”. Otilia Arantes; Carlos Vainer; Herminia Maricato. Editora Vozes. 2da. Edición. Petrópolis, RJ, Brasil.

**VIDALI, Paolo. (1993).** “Experiencia y comunicación en los nuevos media”, en “Las nuevas tecnologías de la comunicación” (Bettetini y Colombo comp.) pág. 259 a 285. Ediciones Paidós, 1995

**WALLERSTEIN, Immanuel.** (1998). “Utopística. O las opciones históricas del siglo XXI”. Siglo Veintiuno Editores. México DF.

**WOLTON, Dominique.** (1992) “La comunicación política: construcción de un modelo”. El nuevo espacio público. Gedisa, Barcelona, 1992.

**WOLTON, Dominique.** (1999). “Internet et apres? Une théorie critique des nouveaux médias”. Flammarion. Francia. Marzo de 1999.